

Vegueta

ANUARIO DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

Volumen 26 Número 2 • Año 2026 • eISSN: 2341-1112



ULPGC
Universidad de
Las Palmas de
Gran Canaria

Vegueta

ANUARIO DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

ISSN: 1133-598X
eISSN: 2341-1112

Vol. 26, N°2
(2026)



Vegueta: Anuario de la Facultad de Geografía e Historia (ISSN: 1133-598X; eISSN: 2341-112) es una revista científica, editada por la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (España). Se publica anualmente desde 1992 y es una revista interdisciplinar que acepta trabajos de investigación originales e inéditos en cualquiera de las lenguas habituales en el ámbito académico, sobre Historia, Geografía e Historia del Arte, una vez superan un proceso de evaluación anónimo por expertos anónimos (sistema de doble ciego). La revista se divide en tres secciones: Dossier, Estudios y Reseñas. La sección Dossier está abierta a la publicación de temas monográficos, necesariamente interdisciplinares, coordinados y revisados por un especialista en la materia. La sección Estudios publica trabajos de investigación originales e inéditos enviados a la revista, una vez superan el proceso de evaluación anónimo por expertos externos. Finalmente, la sección Reseñas publica recensiones críticas de monografías significativas en el ámbito temático de la revista.

Vegueta está indexada en Web of Science (Emerging Sources Citation Index), SCOPUS, European Reference Index for Humanities & Social Sciences (ERIH PLUS), REDIB, Google Scholar Metrics y Latindex, así como en directorios de revistas como Dialnet, DICE, RESH y MIAR. *Vegueta* es Q2 en Historia y en Arte y Humanidades (SJR 2025) y Q4 en Geografía, Planificación y Desarrollo (SJR 2025). Además, posee una categoría B en la Clasificación Integrada de Revistas Científicas (CIRC) y ha renovado en 2025 el Sello de Calidad FECYT, junto con la Mención de Buenas Prácticas Editoriales en Igualdad de Género.

Vegueta: Anuario de la Facultad de Geografía e Historia (ISSN: 1133-598X; eISSN: 2341-112) is a peer-reviewed journal edited by the Faculty of Geography and History of the University of Las Palmas de Gran Canaria. *Vegueta* has been published yearly since 1992. The main objective of this journal is to contribute to knowledge dissemination amongst researchers in the fields of History, Geography and History of Art. *Vegueta* includes original and unpublished research papers within the area of Humanities. To be considered for publication, the contributions must be written in any of the main scientific languages and go through a “double-blind” peer-reviewed process. The journal is divided into three sections: Monograph Section, Miscellanea and Reviews. The Monograph Section is open to monographic topics complying with the prerequisite of being interdisciplinary. This section is coordinated and reviewed by a research specialist in the field. The Miscellanea Section publishes original and previously unreleased contributions, after going through a “double-blind” peer-reviewed process. Finally, the Reviews Section is open to works about relevant books dealing with the major topics of the journal.

Vegueta is indexed in Web of Science (Emerging Sources Citation Index), SCOPUS, the European Reference Index for the Humanities & Social Sciences (ERIH PLUS), REDIB, Google Scholar Metrics, and Latindex, as well as in journal directories such as Dialnet, DICE, RESH, and MIAR. *Vegueta* is ranked Q2 in History and Arts and Humanities (SJR 2025) and Q4 in Geography, Planning and Development (SJR 2025). In addition, it holds a Category B rating in the Integrated Classification of Scientific Journals (CIRC) and renewed in 2025 the FECYT Seal of Quality, together with the Mention for Good Editorial Practices in Gender Equality.



Correspondencia / Mailing Address: *Vegueta*. Anuario de la Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Facultad de Geografía e Historia, Pza. de la Constitución, s/n. E-35004 Las Palmas de Gran Canaria. España. Teléfono: (+34) 928458920. Correo: revistavegueta@ulpgc.es Web: <http://revistavegueta.ulpgc.es/ojs>. DOI: <https://doi.org/10.51349/veg>

EQUIPO EDITORIAL / EDITORIAL BOARD

Dirección / Editor in Chief

Israel Campos Méndez (ULPGC, España)

Secretaría / Deputy Editor in Chief

María Luisa Monteiro Quintana (ULPGC, España)

Consejo de Redacción / Editorial Board

Juan Manuel Bello León (U. de La Laguna, España)
Darío Bernañ-Casasola (U. de Cádiz, España)
Carmina del Arco Aguilar (U. de La Laguna, España)
Ricardo del Molino García (U. Externado, Colombia)
Marta García Cabrera (ULPGC, España)
María Gómez Martín (U. de Cádiz, España)
Pablo Martínez Riquelme (U. de la Frontera, Chile)
Dulce Pimentel (U. Nova de Lisboa, Portugal)
Carlos Píriz González (U. de Cádiz)
Maria Antonietta Russo (U. de Palermo, Italia)
Jonathan Santana Cabrera (ULPGC, España)
Aaron Santana Cordero (U. de Salamanca, España)
Olatz Villanueva Zubizarreta (U. de Valladolid, España)

Consejo Asesor / Advisory Board

Manuel Ramón González Herrera (U. Autónoma de Ciudad Juárez, México)
Carmen Gaitán Salinas (Instituto de Historia del CSIC, España)
María Esther Chávez Álvarez (U. de La Laguna, España)
Elisa Guerra Doce (U. de Valladolid, España)
Gabriele Archetti (U. Cattolica del Sacro Cuore Brescia, Italia)
Claudio Azzara (U. degli Studi di Salerno, Italia)
Elena Catalán Martínez (U. del País Vasco, España)
Luisa María Muñoz Abeledo (U. Santiago de Compostela, España)
María Gabriela Huidobro (U. Andrés Bello, Chile)
Renata Senna Garraffoni (U. Federal do Paraná, Brasil)
Gloria Espigado Tocino (U. de Cádiz, España)
Edgardo Garrido Pérez (Estación Científica de COIBA AIP, Panamá)
Carlos Pereira da Silva (U. Nova de Lisboa, Portugal)
María José López Pozo (Loyola University, EEUU)

Edición / Edition

Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Colaboración / Collaboration

Departamento de Ciencias Históricas (ULPGC)
Departamento de Geografía (ULPGC)

Diseño y Maquetación / Design & Layout

Margullía – Cultura Digital

Los textos publicados en la revista Vegueta, edición impresa y electrónica, se encuentran en acceso abierto, distribuidos bajo los términos de la Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar (CC BY-NC-ND) 4.0, siendo necesario citar la procedencia en cualquier reproducción parcial o total del contenido.

SUMARIO / SUMMARY

ESTUDIOS / STUDIES

PABLO ALONSO VILLA*, PEDRO PABLO ORTÚÑEZ GOICOLEA Y JOSÉ LUIS TANGARA COLQUE: El proyecto educativo boliviano en el siglo XIX: reformas e inestabilidad / *The Bolivian educational project in the 19th century: reforms and instability* 631-655

RAMÓN BETETA AVIO: El proceso de envejecimiento demográfico de Canarias (2000-2023) / *The demographic aging process of the Canary Islands (2000-2023)* 657-703

PABLO CAMUS GAYAN: Transformaciones históricas del régimen de aguas en Chile: entre el derecho civil, la regulación estatal y el libre mercado (1855-1981) / *Historical Transformations of the Water Regime in Chile: Between Civil Law, State Regulation, and the Free Market (1855-1981)* 705-729

CARLOS CÁRDENAS BLESÁ: El termalismo decimonónico: espacio de higiene y ocio. Estudio de caso del Balneario de Alhama de Murcia / *19th-Century thermalism: a space for hygiene and leisure. A case study of the Alhama de Murcia Spa* 731-753

ANTONIO CARRASCO-RODRÍGUEZ* Y VERÓNICA MATEO-RIPOLL: Archivos militares y patrimonio documental en la enseñanza universitaria de la Historia: innovación docente y eficacia didáctica / *Military Archives and Documentary Heritage in University History Teaching: Educational Innovation and Didactic Effectiveness* 755-783

M^a DE LAS NIEVES DELISAU JORGE: Retrato de una desconocida: Gina Berndtson en la Historia del Arte en Canarias, 1947-1948 / *Portrait of an unknown: Gina Berndtson in the History of Art in the Canary Islands, 1947-1948* 785-808

NOEMÍ DÍAZ RODRÍGUEZ: Iconografías del conflicto. Pompa y propaganda en torno a las series postales del «Oviedo, Ciudad Mártir» (1934-1937) / *Iconographies of the conflict. Pomp and propaganda surrounding the “Oviedo, Ciudad Mártir” (1934-1937) postcards* 809-841

JUAN L. FERNÁNDEZ-QUERO: Invernadero alpujarreño: figuras conservacionistas, explotación invernada, recursos territoriales, sostenibilidad ambiental y planificación y gestión / *Alpujarra greenhouse: conservationist figures, wintering exploitation, territorial resources, environmental sustainability and planning and management* 843-884

BEATRIZ FRIEYRO DE LARA: La «Familia» militar. Élite social y mercado de trabajo en Granada, 1930 / *The “Military Family”. Social Elite and Labor Market in Granada 1930* 885-914

RUBÉN DE LA FUENTE NÚÑEZ: Conocimiento científico, política sanitaria, respuesta institucional y relación social de la epidemia de cólera 1884-1885 en España / *Scientific knowledge, health policy, institutional response and social relations during the cholera epidemic of 1884-1885 in Spain*

915-945

ANTONI GINOT-JULIÀ* Y GUILLEM ROCA CABAU: Del agua al mercado: el ciclo extractivo y comercial del pescado y sus desigualdades en la Cataluña bajomedieval / *From Sea to Market: The Extractive and Commercial Cycle of Fish and Its Inequalities in Late Medieval Catalonia*

947-974

CARLOS GONZÁLEZ CATALÁN: Entre romanos y bárbaros: la revuelta de los bátavos / *Between Romans and barbarians: the revolt of the Batavians*

975-1000

TAMARA GONZÁLEZ LÓPEZ: Nacidos invisibles: análisis de la omisión y recuperación de partidas bautismales en la Galicia interior (ss. XVIII-XIX) / *Invisible births: proceedings for ascertaining baptisms in inland Galicia (18th–19th centuries)*

1001-1024

RAFAEL U. GOSÁLVEZ, RAFAEL BECERRA-RAMÍREZ*, ESTELA ESCOBAR, AARÓN M. SANTANA-CORDERO Y NEMESIO M. PÉREZ: Changes in the geomorphology, vegetation and land use in the historical eruptions of the 20th and 21st centuries on La Palma (Canary Islands, Spain) / *Cambios en la geomorfología, vegetación y usos del suelo en las erupciones históricas de los siglos XX y XXI en La Palma (Islas Canarias, España)*

1025-1061

MARÍA GROVE-GORDILLO: La compañía Castelyn-Hickman: nuevos datos sobre los inicios de la inversión inglesa en Canarias (siglo XVI) / *The Castelyn-Hickman Company: new data on the beginnings of English investment in the Canary Islands (16th century)*

1063-1091

RICHARD GUAMÁN-CHULUNCHANA*, MATILDE ARNAY DE LA ROSA Y ALEJANDRA CALDERÓN ORDÓÑEZ: Bioantropología de las manos: estado actual del conocimiento y perspectivas de investigación futura / *Bioarchaeology of the Hands: Current State of Knowledge and Future Research Perspective*

1093-1128

ALEJANDRO GUERRERO GUTIÉRREZ: Gasto naval y desequilibrio financiero en el seno de la Armada: el caso de la Escuadra de Operaciones (1793-1799) / *Naval expenditure and financial imbalance within the Spanish Navy: the case of the Escuadra de Operaciones (1793-1799)*

1129-1150

KRISTÍN LOFTSDÓTTIR: Los moldes de yeso en El Museo Canario: una visión general de su origen y características / *The Plaster Casts in El Museo Canario: An Overview of their Origin and Characteristics*

1151-1182

HELENA LÓPEZ GÓMEZ: La Sucesión Imperial en Roma: estrategias y procesos de preparación de los herederos desde Augusto hasta Claudio / *The Imperial Succession in Rome: Strategies and Processes of Heir Preparation from Augustus to Claudius*

1183-1206

ANTONIO MARRERO ALBERTO: El grabado como modelo: fuentes visuales en la iconografía de San Diego de Alcalá / *The engraving as model: visual sources in the iconography of Saint Didacus of Alcalá* 1207-1229

JUAN JOSÉ MARTÍN GARCÍA: Contradicciones y desequilibrios de la industrialización burgalesa durante la Primera Guerra Mundial: una aproximación al estado de la cuestión a partir de los informes de los inspectores de trabajo / *Contradictions and imbalances of industrialization in Burgos during the First World War: an approach to the state of the question based on the reports of labor inspectors* 1231-1261

ARACELI MORENO COLL: ¿Un intruso en la escena? El necio sonriente en los *Desposorios de la Virgen* de Hernando de Llanos / *An Intruder in the Scene? The Smiling Fool in Hernando de Llanos' Marriage of the Virgin* 1263-1283

ENRIQUE MUÑOZ NIETO: Influencias estilísticas y compositivas en la producción de Bernardo L. Lorente Germán a través de nuevas pinturas / *Stylistic and compositional influences in the production of Bernardo L. Lorente Germán through new paintings* 1285-1306

SEBASTIÁN RODRÍGUEZ LEIVA*, RODRIGO HIDALGO DATTWYLER Y NORMA ANGÉLICA RODRÍGUEZ VALLADARES: Redes de valor ético, construcción de lugar y sustentabilidad en los territorios productores de palta en México y Chile / *Ethical value networks, place building, and sustainability in avocado-producing territories in Mexico and Chile* 1307-1331

ÁLVARO ROMERO GONZÁLEZ: La imagen del poder en Nueva España. Vestimentas, tejidos y colores en los armarios de los virreyes (1621-1644) / *The Image of Power in New Spain. Dress, Textiles, and Color in the Wardrobe of Viceroy (1621-1644)* 1333-1354

MIRIAM SALINAS GUIRAO: La epidemia cólera de 1885. Revisión de la cronología y los fallecidos en el municipio de Cieza / *The cholera epidemic of 1885. Review of the chronology and deaths in the municipality of Cieza* 1355-1377

DENIS SANTOS GONZÁLEZ: Cultura material y formas de vida cotidiana en la sociedad campesina canaria. Una relectura del relato de viaje de René Verneau (1852-1938) / *Material culture and everyday life in Canarian peasant society. A reinterpretation of René Verneau's travelogue (1852-1938)* 1379-1401

RESEÑAS / REVIEWS

JUDIT GUTIÉRREZ DE ARMAS: Leonor Zozaya-Montes (ed.), *Los archivos y documentos de la Edad Media a la Contemporánea en Europa y América. Estudios de caso*, Gijón, Trea, 2025, 361 págs., ISBN: 978-84-10263-67-3 1405-1408

MARIO LUIS LÓPEZ DURÁN: Antonio Jiménez Estrella, Julián Lozano Navarro y Francisco Sánchez-Montes González (eds.). *La construcción de la memoria. El pasado y sus relatos en la Monarquía Hispánica*, Comares Historia, Granada, 2024, 270 págs. ISBN: 978-84-1369-691-1 1409-1413

ORIO LUIS GONZÁLEZ: Juan Ramón Núñez Pestano, María Eugenia Monzón Perdomo y Judit Gutiérrez de Armas (coords.), *La ruta de las haciendas: un recorrido por el paisaje cultural de las antiguas haciendas vitícolas del norte de Tenerife*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna, La Laguna, 2022, 1035 págs., 1.324 figs., ISBN: 978-84-16471-21-8 1415-1417

ANTONIO CÉSAR MORENO CANTANO: Marta García Cabrera, *Bajo las zarpas del león. La persuasión británica en España durante las guerras mundiales*, Madrid, Marcial Pons, 2022, 365 páginas, ISBN: 978-84-18752-34-6 1419-1423

NAYRA PÉREZ HERNÁNDEZ: María Elena Oliva Oliva, *Escrituras de la afrodescendencia. Debates y trayectorias de la intelectualidad negra/afrodescendiente en el siglo XX latinoamericano*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado. Colección Antropología, 2024, 388 págs., ISBN 978-9563574845 1425-1427

PABLO REBOLLEDO DUJISIN: Bruno Sarrasin y Olivier Dehoorne (dirs.), *Postdéveloppement et tourisme. L'heure des choix*, Presses de l'Université du Québec, Collection Tourisme, Québec, 2025, 244 págs., ISBN: 9782760561977 (EPUB) 1429-1432

JUAN M. SANTANA PÉREZ: Francisco Javier Illana López, *Señorío y vasallaje. La venta de jurisdicciones en el reino de Jaén durante la Edad Moderna (1537-1804)*, Universidad de Jaén. UJA Editorial, Jaén, 2025, 258 págs., ISBN: 978-84-9159-651-6 1433-1435

Estudios / *Studies*

Los moldes de yeso en El Museo Canario: Una visión general de su origen y características

The Plaster Casts in El Museo Canario: An Overview of their Origin and Characteristics

Kristín Loftsdóttir

University of Iceland School of Social Sciences: Reykjavik,
<https://orcid.org/0000-0003-3491-724X>
kristinl@hi.is

Recibido: 22/03/2025; Revisado: 27/06/2025; Aceptado: 16/10/2025

Resumen

Este artículo se centra en una colección de moldes de yeso propiedad de El Museo Canario, en Gran Canaria, que fue adquirida en París a finales del siglo XIX. La historia de la colección y de sus moldes individuales muestra claramente el carácter transnacional del entrelazamiento de Europa con el resto del mundo, así como la inserción de esta historia en el racismo, el imperialismo y el colonialismo. Los bustos pueden considerarse como «puntos de contacto» en múltiples sentidos: entre individuos situados de manera diferente dentro de las estructuras imperiales, entre sistemas imperiales y a través de distintos periodos de tiempo. El análisis se basa en trabajo archivístico y etnográfico.

Palabras clave: Moldes de yeso; ciencia racial; colonialismo; imperialismo; Gran Canaria; Francia.

Abstract

This article examines a collection of plaster casts held by El Museo Canario in Gran Canaria, acquired in Paris at the end of the nineteenth century. The history of the collection and of its individual casts clearly demonstrates the transnational character of Europe's entanglements with the rest of the world, as well as the extent to which this history is embedded in processes of racism, imperialism, and colonialism. The busts may be understood as "contact points" in multiple senses: between individuals positioned differently within imperial structures, between imperial systems, and across distinct temporal frameworks. The analysis is based on archival and ethnographic research.

Keywords: Plaster Casts; Race Science; Colonialism; Imperialism; Gran Canaria; France.

1. INTRODUCCIÓN¹

Desde el exterior, el museo arqueológico El Museo Canario, en Las Palmas de Gran Canaria, capital de Gran Canaria, puede parecer modesto. Fundado a finales del siglo XIX, el museo desempeñó un papel crucial en la comunidad intelectual de la isla y sigue siendo hoy un espacio de educación e investigación sobre la antigua población indígena de la isla, además de una de las principales atracciones turísticas de Las Palmas. Sin embargo, un examen más detenido revela que, al igual que otros museos europeos del siglo XIX, El Museo Canario mantiene una compleja relación con la historia imperial y colonial de Europa, incluida la disciplina de la ciencia racial, que en aquel momento era omnipresente. Desde finales del siglo XX y comienzos del XXI, los museos se han convertido en espacios clave de lucha y negociación en torno al pasado colonial e imperial de Europa, del cual constituyen una parte significativa (TIDY Y TURNER, 2019). Las cuestiones críticas relativas al patrimonio colonial y los museos también han afectado a España y a las Islas Canarias (FARRUJIA DE LA ROSA, 2020).

Este artículo se centra en los bustos de yeso de El Museo Canario, destacando los bustos como «puntos de contacto» (LOFTSDÓTTIR, 2023) entre distintos espacios e individuos, y posicionándolos como recordatorios contundentes de la historia racista e imperial de Europa, así como reflejos de diversos tipos de «colaboraciones e intercambios» que existieron entre la comunidad científica europea (SCHÄR Y TOIVANEN, 2024, 2). Todos los bustos de El Museo Canario son réplicas adquiridas en París a finales del siglo XIX, y la mayoría son productos de expediciones científicas e imperialistas francesas de mediados del siglo XIX. Su adquisición por parte de El Museo Canario constituye, por tanto, una manifestación más de las amplias relaciones que existían dentro de la comunidad intelectual europea a finales del siglo XIX, donde los bustos y los restos humanos formaban parte de un conjunto más amplio de objetos que se intercambiaban y comercializaban (ORTIZ GARCÍA, 2019, 2016; véase también BLACKLEY, 2004: 55).

Como demuestro aquí, los bustos también reflejan el entrelazamiento de distintos proyectos coloniales a escala global, lo que puede captarse mediante el concepto de «punto de contacto». Mi uso de este concepto se inspira en el concepto de «zona de contacto» de Mary Louise Pratt (1992) y en la noción de «punto de contacto» de Jeffrey David Feldman (2006). Mientras que el término de Pratt busca captar espacios donde las personas entran en contacto e interactúan dentro de relaciones jerárquicas de poder, Feldman (2006) utiliza «punto de contacto» para referirse a un conjunto de objetos en un contexto museístico que se originan a partir del contacto entre los objetos y cuerpos reales². En mi formulación del punto de contacto, he utilizado el concepto en un sentido más amplio, para captar conexiones creadas a una escala espacial más extensa de la que implica la zona de contacto de Pratt, así como vínculos temporales, donde objetos como los bustos

1 Traducción al español: A. José Farrujia de la Rosa, Profesor en el Área de Didáctica de las Ciencias Sociales, Universidad de La Laguna.

2 Feldman (2006) se inspira en la discusión de Mary Louise Pratt (1992) sobre las zonas de contacto y en el trabajo de James Clifford (1997) sobre el mismo concepto en relación con los museos.

de yeso pueden establecer puntos de contacto entre distintos períodos históricos (LOFTSDÓTTIR 2024, 118-119; LOFTSDÓTTIR, 2023, 592). Subrayo que el «objeto de observación» no es necesariamente el objeto en sí —ya sea un objeto físico, un grupo particular o una etnia (inspirándome en CASTELLANO, 2024)— sino las relacionalidades que encarna. En otras palabras, no me interesan únicamente los bustos en sí mismos, sino también la relacionalidad que representan. El caso de El Museo Canario muestra asimismo cómo los países situados en los márgenes de Europa fueron importantes en la construcción de la idea de Europa (LOFTSDÓTTIR, HIPFL Y PONZANESI, 2023), donde una comprensión más profunda de la colonialidad en los márgenes de Europa no solo proporciona una mejor comprensión de dichos márgenes, sino también del significado mismo de Europa (LOFTSDÓTTIR 2019, 3-6).

Este artículo contribuye a la historia de la producción y colección de bustos, ofreciendo perspectivas sobre el origen de los bustos de El Museo Canario, así como aportando miradas más matizadas sobre este conjunto específico de bustos. De manera más amplia, el análisis que sigue muestra cómo posicionar los bustos como puntos de contacto puede ser una forma de captar la colonialidad, donde el racismo y las nociones de superioridad europea constituyeron la base subyacente. Los moldes de yeso tuvieron vidas transnacionales, ya que los mismos bustos fueron replicados repetidamente, y reflejan la profunda historia del transnacionalismo como rasgo definitorio de Europa desde hace mucho tiempo. Algunos de los bustos adquiridos por El Museo Canario fueron también comprados aproximadamente en la misma época por otros museos de Francia y España.

La investigación para este artículo se basa en trabajo archivístico y etnográfico realizado en El Museo Canario, en Gran Canaria; el *Musée de l'Homme*, en París; los *Archives du Muséum National d'Histoire Naturelle*, en París; el Museo Nacional de Antropología, en Madrid; así como visitas al *Muséum* de Toulouse, el *Musée des Confluences*, en Lyon, y el Museu Darder, en Banyolas, España. El trabajo etnográfico incluyó visitas a estos museos, un análisis de cómo los bustos se exhiben y almacenan en la actualidad, y la identificación de bustos individuales, necesaria para emparejarlos con los bustos correspondientes en el *Musée de l'Homme*. Las fuentes relevantes para el análisis incluyeron catálogos (inventarios) de los bustos en distintos museos; el estudio de Ripoche y Torrens (1893), *Estudio de los bustos que posee este centro antropológico*, donde se enumeran los distintos bustos adquiridos por El Museo Canario; la consulta de diarios de viaje (*Archives du Muséum National d'Histoire Naturelle*, s. f.; *Voyage du Prince*, 1856) que informan sobre dos expediciones durante las cuales se realizaron algunos de los bustos; y el análisis de documentos publicados que discuten dichas expediciones (D'URVILLE, 1841; EDMOND, 1857). También se consultaron fuentes históricas en Islandia para obtener información sobre la elaboración de los bustos islandeses, así como otro material archivístico en España y Francia. El artículo se basa asimismo en una colección de diversas fuentes secundarias que contienen información sobre los bustos individuales. Estas fuentes secundarias se identificaron mediante una búsqueda exhaustiva de material escrito sobre estos bustos, utilizando los nombres inscritos en los bustos como términos de búsqueda, los nombres de sus creadores

o los nombres de las expediciones. Esta búsqueda se llevó a cabo consultando bases de datos bibliotecarias y motores de búsqueda en los archivos mencionados anteriormente para localizar revistas y publicaciones antiguas.

La primera parte de este artículo analiza El Museo Canario y ofrece una breve revisión del contexto más amplio que rodeó su establecimiento, así como la importancia de sus conexiones transnacionales. No profundiza extensamente en esta historia, ya que ha sido ampliamente tratada por otros investigadores (véase, por ejemplo, ORTIZ GARCÍA, 2019; REGUEIRA, 2017; FARRUJIA DE LA ROSA, 2014; GIRÓN SIERRA Y BETANCOR GÓMEZ, 2023). A continuación, el análisis se centra en la compra de la colección de bustos por parte de El Museo Canario y en el contenido principal de dicha colección, mostrando que la mayoría de los bustos proceden de cuatro expediciones realizadas a mediados y finales del siglo XIX. Las historias de estas expediciones y de algunas personas vinculadas a los bustos de distintas maneras (sus creadores y sus sujetos) reflejan los complejos procesos políticos que condujeron a la creación de estos bustos, al tiempo que ponen de relieve lo interconectado que ya estaba el mundo a mediados del siglo XIX.

2. EL MUSEO CANARIO: ESTABLECIMIENTO DE UN MUSEO

Mientras la fabricación de bustos de yeso, a menudo en forma de máscaras mortuorias, tiene una larga historia (por ejemplo, POINTON, 2014), la frenología y la ciencia racial fueron fundamentales para incrementar su popularidad en el siglo XIX (SIBEUD, 2012)³. La frenología elevó los bustos de yeso al rango de objetos científicos, considerándolos de gran interés para la ciencia como medio de crear datos comparativos (Pointon, 2014: 171). En esencia, los frenólogos creían en la correlación entre la forma de la cabeza y del cerebro de las personas y su personalidad, pero la frenología fue también una ciencia reformista en los campos de la educación y la justicia penal (CORNEL, 2017: 300; POSKETT, 2017). Tras el declive de la frenología, el interés académico por las mediciones craneales continuó como parte de la ciencia racial de la época (SIBEUD, 2012).

Para la ciencia racial en Europa y Norteamérica, los bustos de yeso fueron importantes como representaciones visuales de determinados «tipos», y algunos estudiosos los celebraron como una forma de preservar las «razas» de pueblos considerados en vías de desaparición o extinción (BEGEROCK, HOWES Y TOCHA, 2023, p. 113). Además, los bustos se utilizaron para difundir las teorías de la ciencia racial, pues se concebían para mostrar visualmente al público las diferencias que los investigadores creían distinguir entre las razas humanas (CONKLIN, 2013: 147).

3 Conklin (2013) define la ciencia racial como el campo de investigación que «se desarrolló en torno al estudio de la raza en el siglo XIX», cuando existía un fuerte énfasis en clasificar a los seres humanos en categorías raciales ordenadas. Distingue este término del de «racismo científico», que se refiere más bien a los intentos de ciertos investigadores de utilizar su ciencia para «fines políticos racistas», aunque reconociendo que el racismo científico tiene sus raíces en la ciencia racial (pp. 5-6). Destaca la importancia de esta distinción para evitar simplificar en exceso los distintos tipos de racismo.

En 1879, un grupo de estudiosos fundó El Museo Canario en Las Palmas, capital de Gran Canaria (FARRUJIA DE LA ROSA, 2014: 35). Los objetos arqueológicos procedentes del archipiélago eran muy codiciados en aquel momento, y la élite intelectual de las islas mostraba una creciente preocupación por el expolio de los restos arqueológicos (ORTIZ GARCÍA, 2019: 106-107). En la España peninsular crecían asimismo las inquietudes por la gran cantidad de objetos históricos que se trasladaban desde España a colecciones privadas y museos de potencias imperiales como Francia y Alemania (LANZAROTE GUIRAL, 2013). En España y Portugal, las comunidades académicas del último tercio del siglo XIX se caracterizaron por un fuerte sentido de movilización nacional, centrado en la necesidad de crear museos y fortalecer la investigación local. Aunque el nacionalismo era un componente destacado, también existía una activa relación con teorías y especialistas extranjeros, en particular de Francia, que en aquel momento constituía la principal autoridad en materia de ciencia racial (LANZAROTE GUIRAL, 2013, para el caso español; ROQUE, 2018, para el portugués).

La creación de El Museo Canario se produjo de manera paralela al establecimiento de una sociedad científica, una biblioteca y una revista. Gregorio Chil y Naranjo, quien encabezó el grupo fundador del museo, obtuvo su doctorado en la Sorbona de París en 1857 y regresó a Gran Canaria dos años después (REGUEIRA, 2017). En París, los estudiosos canarios establecieron contactos importantes y se familiarizaron con las obras de destacados intelectuales franceses como Jean Louis Armand de Quatrefages, Théodore Hamy y Paul Broca, así como con su paradigma de evolución humana y social (FARRUJIA DE LA ROSA, 2014: 28). Paul Broca fue la autoridad más reconocida en teorías raciales y estudios comparativos de carácter racista (CONKLIN, 2013: 2)⁴.

En París, Chil conoció las teorías de Broca (ORTIZ GARCÍA, 2019: 102), así como las metodologías de exhibición de objetos arqueológicos y museísticos, mediante visitas al Jardín del Rey (Jardin des Plantes), al Museo de Historia Natural (*Muséum National d'Histoire Naturelle*) y al gabinete anatómico de la Facultad de Medicina (REGUEIRA, 2017). Aquellos destacados científicos franceses mostraron especial interés por la arqueología de las Islas Canarias, debido a una asociación errónea establecida entre los restos de Cro-Magnon hallados en Francia en 1868 y los indígenas canarios (FARRUJIA DE LA ROSA, 2014; ORTIZ GARCÍA, 2020). Broca se interesó particularmente por las Islas Canarias como fuente de datos comparativos para sus investigaciones. Las conexiones entre los eruditos canarios y la comunidad intelectual francesa fueron fuertes –incluso más que con la España peninsular– (FARRUJIA DE LA ROSA, 2014).

Girón Sierra y Betancor Gómez (2023) señalan que sería simplista considerar a Chil como mero proveedor de datos y materiales, pues fue también un estudioso

4 Quatrefages, amigo suyo, también trabajó en teorías sobre las diferencias raciales, aunque discrepaba de Broca en aspectos importantes, como en su convicción de que la especie humana era fundamentalmente una sola (CONKLIN, 2013: 2, 29). Hamy (quien había sido asistente de Quatrefages), primer director del museo del Trocadéro, aunque seguidor de la ciencia racial de su tiempo, criticó la excesiva obsesión por las mediciones esqueléticas y quiso destacar con mayor fuerza la investigación etnográfica (CONKLIN, 2013: 36). Hamy y Quatrefages también participaron en la ciencia racial, si bien sus perspectivas ponían mayor énfasis en la investigación etnográfica (CONKLIN, 2013: 36).

respetado, citado en diversas obras, participante en congresos internacionales y amigo personal de Broca (p. 3). Hay que reconocer que Europa funcionaba como un espacio jerárquico no excluye el hecho de que, como sostienen Schär y Toivanen (2024: 2), era simultáneamente un «espacio híbrido, pidginizado o criollizado por completo», ni implica que algunos investigadores no pudieran abrirse camino y obtener reconocimiento individual. Lanzarote Guiral afirma, sin embargo, en el contexto más amplio de España, que las relaciones interpersonales entre intelectuales podían ser ambiguas: los estudiosos españoles veían a los de los países europeos más poderosos como competidores, aunque al mismo tiempo buscaban establecer vínculos y colaboraciones con ellos (LANZAROTE GUIRAL, 2013: 40). Indistintamente de cómo se juzgue hoy la ciencia racial, a fines del siglo XIX esta gozaba de una gran autoridad científica, y mediante su participación en ella, los países situados en los márgenes de Europa podían afirmar su posición frente a las potencias hegemónicas del continente (LOFTSDÓTTIR, 2023: 600).

Como se indicó anteriormente, la creación del museo canario —y posteriormente de otros museos en distintas islas del archipiélago— fue también esencial para conservar los objetos arqueológicos dentro de las islas, siendo ese uno de los objetivos de su fundación (GIRÓN SIERRA Y BETANCOR GÓMEZ, 2023). El erudito francés René Verneau fue encargado de realizar una serie de importantes excavaciones arqueológicas en las Islas Canarias, iniciadas en 1876 (FARRUJIA DE LA ROSA, 2014: 27). Posteriormente, Verneau permaneció en El Museo Canario para colaborar en la clasificación y catalogación de sus materiales (ORTIZ GARCÍA, 2019: 110, 115). Según el análisis de Carmen Ortiz García, El Museo Canario parece haber tenido a Verneau en alta estima, concediéndole diversos honores, aunque persistía cierta desconfianza hacia él debido a la práctica habitual de los investigadores extranjeros de exportar restos arqueológicos de la isla (2019: 108).

Diego Ripoché Torrens, tanto como colaborador de Chil como miembro fundador del museo, desempeñó un papel fundamental en la adquisición de los bustos para la institución. Ripoché, cuyo abuelo había emigrado a las Islas Canarias desde Francia, fue designado para organizar la colección del museo en el Ayuntamiento, donde se albergó inicialmente. Sin embargo, no pudo hacerlo, pues partió a París ese mismo año (1879) para continuar sus estudios (ORTIZ GARCÍA, 2019: 109). Ripoché asistió a Verneau en sus trabajos arqueológicos y colaboró con él en el *Muséum National d'Histoire Naturelle* de París (ORTIZ GARCÍA, 2019: 110, 115). Vivió en París hasta 1917, actuando como un vínculo esencial entre la comunidad científica parisina y Las Palmas (REGUEIRA, 2017).

Los moldes de yeso de los bustos se compraron al *Musée d'Ethnographie du Trocadéro*, siendo Ripoché el principal intermediario. Ripoché no solo ofreció los bustos al museo canario para su adquisición, sino que también contactó con el Museo Antropológico de Madrid (posteriormente Museo Nacional de Antropología) y les ofreció bustos procedentes del *Trocadéro*. Fundado en 1875 por Pedro González Velasco, aquel museo fue descrito en su época como una especie de «arca de Noé» (Sánchez Gómez, 2015). Velasco mantenía buenas relaciones con Broca, quien deseaba obtener cráneos del norte de España (SANTIAGO, 2016), y el

propio Velasco donó cráneos identificados como «vascos» al Museo Canario poco después de su creación (GIRÓN SIERRA Y BETANCOR GÓMEZ, 2023: 2).

El *Trocadéro* se había fundado en París poco antes, en 1882, por el ministerio francés de Educación. Como demuestra Alice L. Conklin, el museo tenía el propósito de reafirmar el papel de Francia en las exhibiciones etnográficas — muy populares en las principales ciudades metropolitanas europeas —, así como de instruir al público sobre el «progreso del hombre» desde una perspectiva marcadamente evolucionista y racista (2013: 33). El ministerio francés de Educación también otorgaba becas a exploradores y estudiosos distinguidos de diversos campos para realizar expediciones en el extranjero, política iniciada en 1842 y reforzada en 1874, lo que generó un flujo constante de objetos hacia el museo. Este flujo planteó un desafío logístico en cuanto al espacio necesario para exhibir la creciente cantidad de materiales (2013: 34). El *Trocadéro* se convirtió así en un depósito de objetos de diverso tipo, aunque, de manera irónica, el museo no recibía fondos para realizar sus propias investigaciones (2013: 35). El museo afrontó continuas dificultades económicas y, a comienzos del siglo XX, muchos lo consideraban ya una institución obsoleta (CLIFFORD, 1981: 554).

En 1928, el antropólogo Paul Rivet asumió la dirección del *Musée d’Ethnographie du Trocadéro* y decidió clausurarlo, creando a partir de sus colecciones un museo interdisciplinar que abarcara toda la diversidad humana y que criticara de manera radical el racismo que había caracterizado la institución anterior. El *Musée de l’Homme*, fundado en 1937, heredó las colecciones del *Trocadéro*, incluida su colección de bustos⁵.

3. LA COLECCIÓN DE BUSTOS

El Museo Canario compró las réplicas de una selección de bustos del *Trocadéro* en 1888, menos de diez años después de su fundación. En 1893, Ripoché redactó una breve descripción de los bustos que había elegido para El Museo Canario. Esta descripción resulta extremadamente valiosa hoy en día, ya que proporciona una visión del razonamiento que siguió para seleccionar esos bustos de entre la colección, mucho más amplia, existente en París. Señala que su intención general era ofrecer una panorámica de lo que consideraba las tres razas principales de la humanidad — negra, amarilla y blanca — además de lo que él denomina «razas mixtas». Explica que cada raza se subdivide en secciones y que no intentará aclararlas en ese documento. Como esto indica, todo el documento está moldeado por las nociones evolucionistas y racistas predominantes en Europa en aquel momento, identificando, por ejemplo, a los indígenas australianos como el «nivel más bajo de la escala humana» ((RIPOCHE Y TORRENS, 1893: 9). Los bustos eran costosos y surgieron diversas dificultades tanto para reunir los fondos necesarios para su compra como para enviarlos a las Islas Canarias.

⁵ El *Musée de l’Homme* forma parte del *Muséum National d’Histoire Naturelle* (véase la discusión en DE L’ESTOILE, 2003).

En aquel tiempo, El Museo Canario se encontraba ubicado en el Ayuntamiento de Las Palmas. Inicialmente, la colección se situó en la planta superior, en un espacio sin uso, con los objetos y la biblioteca alojados en habitaciones orientadas al norte. Según Regueira (2017), tras la apertura del museo, el espacio pronto resultó insuficiente debido al gran número de donaciones procedentes de colecciones privadas, lo que llevó al museo a ampliarse y ocupar toda la planta superior. Posteriormente, el museo se trasladó a su sede permanente. Fotografías antiguas muestran los bustos expuestos en el espacio museístico del Ayuntamiento, colocados sobre grandes vitrinas que contenían restos de indígenas canarios. El número de bustos en estas fotografías sugiere que todos los bustos propiedad del museo estaban expuestos. Un documento de 1909 indica que la mayoría estaban colocados sobre vitrinas, y algunos sobre pedestales (ARCHIVOS DE EL MUSEO CANARIO, 1909). En su trabajo para el *Muséum National d'Histoire Naturelle de Paris*, Verneau destacó que la exposición de los bustos era importante para hacer que las exhibiciones de esqueletos resultaran más atractivas para el público general (DIAS, 1997). Esto sugiere que no todos los bustos eran significativos para las mediciones antropométricas del siglo XIX⁶, sino que se valoraban por su función educativa y por representar visualmente los tipos raciales que los restos humanos pretendían ejemplificar.

La colección de bustos en Gran Canaria sufrió un infortunio cuando once de ellos fueron destruidos (Archivos, El Museo Canario, 1937). Estos aparecen señalados en amarillo en la Tabla Uno (junto con otros dos desaparecidos, tratados más adelante). Todos ellos procedían probablemente de los Mares del Sur: dos de la isla de Toud, Melanesia; tres de Tasmania; uno de Madagascar; tres de Polinesia; uno de Micronesia y uno de la isla Guajanu (cuyo nombre no corresponde hoy a ningún topónimo conocido)⁷. Según el inventario de 1909, uno de los bustos destruidos estaba pintado de negro. Al compararlo con el informe de Ripoche, redactado cuando estos bustos aún formaban parte de la colección, podría tratarse del busto de Kaoar, un hombre de la isla de Toud, en el estrecho de Torres (RIPOCHE Y TORRENS, 1893). Muchos bustos de París estaban pintados, por lo que la pintura no era extraña en sí misma, pero resulta sorprendente que solo un busto parezca haber sido pintado en El Museo Canario.

En 1923, El Museo Canario se trasladó del Ayuntamiento a la casa de Chil y Naranjo en el barrio de Vegueta, en Las Palmas. A su muerte, en 1901, Chil legó su casa al museo, junto con una finca de la que este podría obtener ingresos. Sin embargo, la casa no fue transferida oficialmente hasta después del fallecimiento de su viuda. Las casas colindantes a la de Chil fueron adquiridas e integradas en la propiedad (ALZOLA, 1977). Debido a la crisis económica que afectaba entonces a las Islas Canarias, el museo permaneció cerrado y solo reabrió en 1930 (REGUEIRA,

6 Dias (1997: 42) señala que, mientras que en el Museo de Historia Natural los esqueletos y cráneos se exhibían junto con los bustos, estos últimos no se utilizaban para realizar mediciones, sino por su valor educativo.

7 Esto puede deducirse comparando los números mencionados en el inventario de 1937 con la lista de los distintos bustos que Ripoche compró para el museo, así como con un inventario manuscrito sin fecha (AMC 1256).

2017). Tras su traslado a la sede actual en Vegueta, los bustos se expusieron probablemente en dos salas, ambas dedicadas a René Verneau, denominadas simplemente Sala Verneau Uno y Sala Verneau Dos. En 1937, las dos salas seguían exhibiendo todos los bustos: la Sala Verneau Uno presentaba 45, y la Sala Verneau Dos, 38 (ARCHIVOS EL MUSEO CANARIO, 1937). Curiosamente, el documento menciona un total de 83, una cifra superior en una unidad a la colección actual de 82 bustos. Posteriormente, la segunda sala Verneau se destinó a la exhibición de objetos arqueológicos y pasó a llamarse Sala Bosch. Algunos bustos fueron entonces guardados en depósito, donde permanecen actualmente⁸.

En la actualidad, los bustos de la sala Verneau se exponen sobre antiguas vitrinas de madera que albergan, tras puertas acristaladas, los cráneos de los indígenas canarios. Algunas vitrinas exhiben otras partes de esqueletos indígenas. Las vitrinas son bastante altas, lo que hace que los bustos resulten poco accesibles, y su altura, junto con la iluminación tenue, dificulta la lectura de los nombres expuestos. Los conservadores me informaron de que la mayor parte de la sala ha permanecido inalterada durante décadas, lo que hace que el propio espacio resulte especialmente revelador, pues transmite la sensación de adentrarse en la historia de la arqueología y la antropología. Fotografías antiguas parecen confirmar que la disposición actual es similar a la de épocas anteriores.

Hay 51 bustos expuestos en la Sala Verneau. El inventario facilitado por el museo para esta investigación contiene 82 entradas. Sin embargo, dos de esas entradas están vacías. Solo 29 bustos figuran como almacenados, pero las fotografías que tomé en 2018 de los bustos en el depósito muestran 30 bustos diferentes. Esto podría deberse a alguna confusión ocurrida en el pasado. Uno de los bustos expuestos en la Sala Verneau está marcado con el número 79 (su número de registro actual es 43348), bajo el nombre de Ova, un hombre de Madagascar. En el almacén, otro busto con un rostro completamente distinto lleva también el número 79⁹. ¿Cuál de los dos es Ova? El busto expuesto en la Sala Verneau es probablemente el que está nombrado erróneamente. Esta conclusión se apoya en la comparación con los bustos de yeso del *Musée de l'Homme*, que indica que el individuo representado en la Sala Verneau es un hombre llamado Koko-Anga. No existe ningún busto con ese nombre en el inventario del museo, pero Ripoche lo menciona en su estudio de los bustos.

Existe otro error en la exposición, que probablemente se originó en el momento en que los bustos fueron realizados en París. Los bustos 28 y 29 son duplicados del mismo individuo y, por tanto, probablemente se corresponden con el mismo ejemplar parisino. Ambos bustos (28 y 29) están expuestos en la Sala Verneau, pero en lugares distintos. Uno lleva el título «Tasmaniano» y el otro «Indígena». Para complicar aún más las cosas, la identidad de la persona representada en el busto ha sido objeto de debate entre los estudiosos. Según Plomley (1968: 51), el busto representa a una joven llamada Guenny, pero el mismo busto en el *Musée de l'Homme* está identificado como Hyolebouyoer, Lalla-Rock.

⁸ Entrevista con un empleado del museo realizada durante el trabajo de campo en abril de 2019.

⁹ Número encontrado en el interior del busto

Una visión general de los bustos del Museo Canario puede verse en la Tabla Uno. La información básica, como el número original del busto (columna 1), el nombre y el lugar de origen según el inventario (columnas 2 y 3), se acompaña de datos más detallados, como la expedición de la que proceden (columna 5), así como qué bustos faltan en la colección original comprada por Ripoche (marcados en amarillo en la columna 4). La columna 4 también incluye los nombres de los bustos que he podido identificar mediante fuentes secundarias, búsquedas en el inventario del *Musée de l'Homme* o consultando las inscripciones en los propios bustos conservados en distintos museos. Esta columna proporciona además diversa información adicional, como la incorrección de algunos nombres o — en un caso — que el original del *Musée de l'Homme* está roto. La última columna (columna 6) muestra qué bustos son los mismos que los comprados por Ripoche para el Museo Antropológico de Madrid. Se observa que la mayoría de los bustos coinciden, con algunas excepciones. Cabe destacar que Ripoche adquirió bustos adicionales para Madrid que no compró para el Museo Canario, sin que quede claro por qué no obtuvo los mismos ejemplares para ambas instituciones.

Tabla 1

Nº	Origen de la Persona como se especifica en el inventario original (sin fecha)	Nombre del busto en el Inventario Original o identificación cuando falta el nombre	Nombre si falta y otra información	Creación del busto - Expedición	¿Comprado por el Museo Antropológico de Madrid?
1	Rio Janeiro	Negro de Rochet (isla)	Horace	Hecho en Brasil en 1856 por el artista Louis Rochet	
2	Tidor, Molucas, Malasia	Orion		d'Urville	Sí
3	Isla de Salamón, Melanesia	Sambo		d'Urville	Sí
4	Isla de Salamón, Melanesia	Pitani j		d'Urville	Sí
5	Nuevas Hébridas, Melanesia	Manouga/ Manonga		Ponty	Sí

6	Nuevas Hébridas, Melanesia	Papua de la Isla de Sta. Cruz		Busto hecho por Stahl, probablemente en París	Sí
7	Nuevas Hébridas, Melanesia	Poa		Ponty	Sí (probablemente)
8	Nuevas Hébridas, Melanesia	Batouron		Ponty	Sí
9	Nuevas Hébridas, Melanesia	Titlule		Ponty	Sí
10	Nuevas Hébridas, Melanesia	Mujer	Cabeza decapitada enviada a París	Ponty	Sí
11	Nuevas Hébridas, Melanesia	Codbely		Ponty	Sí (bajo otro nombre, Batourou)
12	Nuevas Hébridas, Melanesia	Tátaro		Ponty	Sí
13	Nuevas Hébridas, Melanesia	Amdoum	Cabeza decapitada enviada a París	Ponty	Sí
14	Nuevas Hébridas, Melanesia	Amdoum		Ponty	Sí
15	Nuevas Hébridas, Melanesia	Amdoum		Ponty	Sí
16	Nuevas Hébridas, Melanesia	Amdoum		Ponty	Sí
17	Nuevas Caledonia, Melanesia	Jefe			Sí
18	Nuevas Caledonia, Melanesia	Colás		Ponty	Sí

19	Nuevas Caledonia, Melanesia	Neo Caledoniano			Sí
20	Nuevas Caledonia, Melanesia	Seneno		Ponty	Sí
21	Islas de Viti, Melanesia	Kuitter		d'Urville	Sí
22	Islas de Viti, Melanesia	Bouna-Bouna, esposa de Kuitter		d'Urville	Sí
23	Toud Island, Melanesia	Kaour	Ya no existe en el Museo Canario	d'Urville	Sí (probablemente)
24	Toud Island, Melanesia	Hombre de la isla de Toud	Ya no existe en el Museo Canario	d'Urville	
25	Van Diemen, Melanesia	Guenney	Ya no existe en el Museo Canario	d'Urville	Sí
26	Van Diemen, Melanesia	Menalarguena	Ya no existe en el Museo Canario	d'Urville	
27	Van Diemen, Melanesia	Bourrakoorroo	Ya no existe en el Museo Canario	d'Urville	Sí
28	Van-Diemen, Melanesia	Indígena	Mismo busto que en el número 29	d'Urville	Sí
29	Van-Diemen, Melanesia	Tasmanionio	Mismo busto que en el número 28	d'Urville	Sí
30	Vasulo, Sudan Occidental Africa	Fatma		Molde fabricado en París	Sí
31	Vasulo, Sudan Occidental	Kerouca		París, regalo de Chudzinski, quien trabajó con Broca	
32	Guinea	Joaquin		Molde fabricado en París	Sí
33	Mozambique, Africa Oriental	Makera		d'Urville	Sí

34	Océano Indico, Africa Oriental	Efigenia		d'Urville	Sí
35	Isla de Madagascar, Africa Oriental	Guidon		durville	Sí
36	Isla de Madagascar, Africa Oriental	Jaksin	Ya no existe en el Museo Canario	d'Urville	Sí (probablemente)
37	Zanguebar, África Oriental	Negro de la isla de Zancibar		Sin información	Sí
38	Puerto Rico, Antillas	Brigida		Molde de yeso hecho por Stahl, probablemente en París, en 1859	
39	Asia	Chino pirata decapitado en Haifong		Harmand	Sí
40	Asia	Chino pirata decapitado en Haifong		Harmand	Sí
41	Asia	Calmuco		Posiblemente llegó a París para la Exhibición Mundial de 1878	Sí
42	Asia	Calmuca		Posiblemente llegó a París para la Exhibición Mundial de 1878	Sí
43	Asia	Mujer indostana			
44	Groenlandia, America del Norte	Thermothius Malaheias Josepte		Expedición de J. Napoleón	Sí

45	Groenlandia, America del Norte	Joannes Mekol		Expedición de J. Napoleón	Sí
46	Groenlandia, America del Norte	Elias Joannes		Expedición de J. Napoleón	Sí
47	Groenlandia, America del Norte	Asenat Eleonora Elisabett		Expedición de J. Napoleón	Sí
48	Groenlandia, America del Norte	Fredrik, natural de Arkjuk		Expedición de J. Napoleón	Sí
49	Groenlandia, America del Norte	Pavía Joannes Seken Boajen		Expedición de J. Napoleón	Sí
50	Africa Septentrional	Arabe Kruamir			Sí
51	Africa Septentrional	Kabila			Sí
52	Kerlaksharn - Islandia	Arne Magnussen de Arnotte		Expedición de J. Napoleón	Sí
53	Reykjavik, Islandia	Skafta Skartason		Expedición de J. Napoleón	Sí
54	Zaunstelsen, Islandia	Bjorn Gunlassen		Expedición de J. Napoleón	Sí
55	Gulbringaris- set, Islandia	Ragnheidur Olafsdatter		Expedición de J. Napoleón	Sí
56	Reykjavik, Islandia	Sigrídur Bjarnadotter		Expedición de J. Napoleón	Sí
57	Reykjavik, Islandia	Thorée Anadotter		Expedición de J. Napoleón	
58	Reykjavik, Islandia	Bjarni Johnsen		Expedición de J. Napoleón	Sí
59	Suecia	Iljerps Margaretha Ohldotter		Expedición de J. Napoleón	Sí

60	Noruega	Jacobsen, natural de Cristianía		Expedición de J. Napoleón	Sí (otro busto de Ouchpouka-tekantensis se ha identificado también como Jacobsen)
61	Copenhague, Dinamarca	Anderé Jensen		Expedición de J. Napoleón	Sí
62	Francia	Normanda deformada	Ripotche lo compró debido a la forma del cráneo		Sí
63	Islas de Sonda, Malasia	Koé		d'Urville	Sí
64	Nueva Zelanda, Polinesia	Poukalem	No es Poukalem sino Taha-Tahala.	d'Urville	Sí (incorrectamente identificado aquí)
65	Archipiélago Samoa, Polinesia	Tou-Taloa, isla Faleota		d'Urville	Sí
66	Nueva Zelanda, Polinesia	Heroua		d'Urville	Sí
67	Tahiti, Polinesia	Pairaatoa	Ya no existe en el Museo Canario		Sí
68	Hawai, Polinesia	Fchok	Descrito como "hombre deformado"	d'Urville	Sí
69	Polinesia	Vara-Vahi	Ya no existe en el Museo Canario	d'Urville	Sí
70	Polinesia	Ma-Pou-Ma-Hango	Ya no existe en el Museo Canario	d'Urville	Sí
71	Polinesia	Koko-Anga	El busto que es Koko-Anga ha sido incorrectamente nombrado Ova (nº. 79)	d'Urville	Sí
72	Isla Gambier, Polinesia	Ma-Pou-Ma-Wahi			

73	Isla Tonga, Polinesia	Mafi, marinero, isla Vavao		d'Urville	Sí
74	Guajanu island, Micronesia	Benito	Ya no existe en el Museo Canario		
75	Guajanu island, Micronesia	Jaustino	Ya no existe en el Museo Canario	d'Urville	Sí
76	Carolinas Micronesia	Abatz-Tamol		d'Urville	
77	Carolinas Micronesia	Kaboui		d'Urville	Sí
78	Carolinas Micronesia	Rezein		d'Urville	Sí
79	Madagascar, Africa Oriental	Ova	Dos bustos tienen el mismo número 79		
80	Iowa, Estados Unidos	Se-Nou-Ty-Jah	Este busto ya no existe en París, pero otro busto está identificado de forma incorrecta como él	Busto hecho en París durante la visita de la compañía a la ciudad.	Sí
81	Estados Unidos	Man-Gua-Dans		Busto hecho en París durante la visita de la compañía a la ciudad.	Sí
82	Patagonia	Habitante de la Tierra del Fuego	Tsingalaï	Misión científica de Cabo de Hornos (1882- 1883)	
83	? (no consta)	Fueguense	Chayentsis	Misión científica de Cabo de Hornos (1882- 1883)	Sí

84	? (no consta)	Fueguense	Probablemente Khoufhkoéli Kipa	Misión científica de Cabo de Hornos (1882- 1883)	Sí
85	? (no consta)	Fueguense	Probablemente Kamankar Kipa	Misión científica de Cabo de Hornos (1882- 1883)	Sí
86	? (no consta)	Fueguense	Probablemente Onayanakentsis	Misión científica de Cabo de Hornos (1882- 1883)	Sí
87	? (no consta)	Fueguense	Probablemente Ayamaçaskentsis	Misión científica de Cabo de Hornos (1882- 1883)	Sí
88	? (no consta)	Fueguense	Oucéniouaelis Kipa	Misión científica de Cabo de Hornos (1882- 1883)	Sí
89	? (no consta)	Fueguense	Ouchpouka- tekantensis	Misión científica de Cabo de Hornos (1882- 1883)	Sí (pero identificado incorrectamente como Jacobsen)
90	Francia	Hombre escafocefalo			Sí
91	Suiza	Juan Jacobo Rousseau	Famoso filósofo, pero probablemente busto erróneo	Posiblemente hecho en París	
92	Francia	Cuvier, célebre naturalista	Famoso científico naturalista	Posiblemente hecho en París	Sí
93	Wooredy		Ya no existe en el Museo Canario, y posiblemente nunca llegó	D'Urville	Sí

94	Truganina		Ya no existe en el Museo Canario, y posiblemente nunca llegó	D'Urville	Sí
----	-----------	--	--	-----------	----

4. DIFERENTES PUNTOS DE CONTACTO

En esta sección del artículo me centro en los bustos pertenecientes a El Museo Canario, ofreciendo una breve panorámica de su historia y de las distintas zonas y puntos de contacto. Aporto información sobre el origen de los diferentes bustos y presento algunos ejemplos de individuos cuyas vidas quedaron indirectamente vinculadas por su inclusión en la colección de bustos. Los bustos poseen una fuerte presencia, reflejo del hecho de que son el resultado de un contacto directo con personas reales. En algunos casos, los individuos aceptaron que se les hicieran moldes de yeso de la cabeza o del cuerpo porque se les ofrecieron regalos o pagos. En otros casos, tuvieron poca o ninguna posibilidad de elección e incluso fueron obligados a someterse al proceso mediante violencia física (por ejemplo, HOULTON Y BILLINGS, 2017). En otras ocasiones, los bustos constituyen una prolongación de la violencia extrema, ya que muestran moldes tomados de restos humanos. Pueden observarse grandes heridas o deformaciones que indican que la persona estaba muerta en el momento de realizar el molde. Otros no presentan heridas visibles, pero tienen los ojos abiertos y la boca entreabierta, lo que sugiere igualmente que el individuo había fallecido. Como han demostrado diversos investigadores, puede resultar difícil determinar si las personas estaban vivas o muertas en el momento de la toma del molde, especialmente en los casos en que los bustos fueron preparados para su exhibición como objetos artísticos. Los ojos, por ejemplo, pueden parecer abiertos debido a modificaciones posteriores del busto (POINTON, 2014: 172).

La mayoría de los bustos fueron realizados a mediados del siglo XIX, cuando la frenología gozaba de enorme popularidad. La colección más conocida de bustos realizados mediante contacto directo con el cuerpo procede de una expedición científica a los Mares del Sur llevada a cabo entre 1837 y 1840, en la que participó Pierre Marie Alexandre Dumoutier —frenólogo y discípulo de Franz-Joseph Gall—. Al menos 31 de los bustos originales que El Museo Canario tenía intención de adquirir provenían de esa expedición¹⁰, y de ellos, 20 permanecen actualmente en el museo (incluidos dos duplicados de una misma persona) (color naranja en la Tabla 1)¹¹.

Durante dicha expedición se realizaron 51 moldes de yeso de cabezas, junto con una colección de cráneos, otros restos humanos y objetos patrimoniales

¹⁰ Las cifras se han establecido mediante la lista elaborada por don Diego Ripoch y Torrens (1893) y a partir de mi propia identificación del origen de los bustos en dicha lista, utilizando diversas fuentes.

¹¹ En realidad, el inventario del Museo Canario solo asocia algunos de los bustos aquí mencionados con Ponty, pero la comparación con el inventario del *Musée de l'Homme* permite obtener una visión más precisa del origen de los objetos relacionados con Ponty.

(ROCHETTE, 2003). Dieciséis bustos proceden de Nueva Caledonia y Vanuatu (entonces denominadas Nuevas Hébridas), y trece de ellos están asociados al nombre de Ponty (color verde claro en la Tabla 1). «Ponty» se refiere al médico militar Samuel Anatole Mazeppa Ponty (Merlaux-Ponty), quien ocupó diversos cargos en Nueva Caledonia, entre ellos el de jefe del servicio de inmigración en el hospital militar de Nouméa y director del departamento sanitario del mismo hospital. Ponty, junto con otros médicos militares, envió objetos a Francia para su exhibición en museos y para la investigación científica (PATIN, 2019).

El tercer grupo de moldes de yeso procede de una expedición denominada *Mission scientifique du Cap Horn*, realizada en 1882-1883 en Tierra del Fuego. El Museo Canario posee ocho bustos de esta expedición (color gris en la Tabla 1). El cuarto grupo de bustos propiedad de El Museo Canario procede de una expedición al mar del Norte a mediados del siglo XIX, llevada a cabo en 1856 por el príncipe Jérôme Napoléon Bonaparte. Dicha expedición dio lugar a la creación de seis bustos en Islandia, seis en Groenlandia y uno de cada uno de los otros tres países nórdicos —Noruega, Suecia y Dinamarca—, todos ellos realizados de forma póstuma (color verde oscuro en la Tabla 1). Además, El Museo Canario posee un busto del islandés Bjarni Johnsen, hecho en París algunos años antes.

Los bustos restantes de El Museo Canario proceden de diversos lugares. Algunos fueron seleccionados de colecciones más amplias existentes en Francia. Otros pueden proceder de colecciones que no he podido identificar o quizá formen parte de las ya citadas sin que lo haya advertido. La Tabla Uno ofrece una panorámica de los bustos y de su procedencia, con el intento de nombrar a aquellos que carecen de nombre y de indicar su origen. Todos estos bustos fueron adquiridos en el *Musée de l'Homme*. En el siguiente capítulo, proporcionaré información más detallada sobre estas transferencias y presentaré ejemplos de individuos concretos, mostrando cómo sus historias ilustran tanto el alcance global de estas zonas de contacto como, en ocasiones, los puntos de contacto profundamente personales entre individuos a través de ese espacio.

4.1. El mar del Sur

Pierre Marie Alexandre Dumoutier acompañó a la expedición científica de Dumont d'Urville a los Mares del Sur y al Polo Sur con el propósito de realizar moldes de yeso de personas de fuera de Europa. Sin embargo, d'Urville se convenció de la importancia de este tipo de estudios poco antes de iniciarse la expedición (ROCHETTE, 2003). Dumoutier era un frenólogo devoto, y comenzó a interesarse por el tema hacia 1820, cuando asistía a un curso de frenología impartido por Johann Gaspar Spurzheim (ACKERKNECHT, 1956: 290). En algún momento, trabajó como asistente de un hombre llamado Béclard, creando moldes de yeso de las cabezas de criminales decapitados (RENNEVILLE, 1998: 478).

En el momento de la partida de la expedición, en 1837, la frenología gozaba de una enorme popularidad en Francia, aunque también generaba controversias (ROCHETTE, 2003: 252). D'Urville solicitó instrucciones precisas a la *Académie des*

Sciences Morales et Politiques sobre cómo investigar las diferentes «razas» que esperaba encontrar durante el viaje. Se subrayó que el objetivo era sentar las bases de una antropología que incluyera la investigación tanto de las características físicas como morales del ser humano. Esta expedición debía ser la primera en recoger bustos de personas que vivían «en estado de barbarie» (DOUGLAS, 2014: 258). Ernest-Théodore Hamy destacó la necesidad de incluir especialistas en los equipos de las numerosas expediciones científicas francesas fuera de Europa, para recopilar datos (como cráneos y objetos culturales), además de información estadística de mediciones corporales precisas (SIBEUD, 2012: S85).

Uno de los bustos procedentes de la expedición de d'Urville, realizado a partir de un joven llamado Mafi, ilustra cómo se aprovechaban las oportunidades siempre que surgían. El diario de viaje de d'Urville relata que Mafi decidió incorporarse a la expedición en octubre de 1839, tras presentarse a la tripulación en las islas Vava'o. Se describe a Mafi como de complexión fuerte, carácter abierto y alegre, y vestido con chaqueta y pantalones. Solicitó permiso para embarcar y, según el texto, se presentó con confianza, explicando que era originario de Togo y que deseaba abandonar la isla. Los conflictos interinsulares solían verse agravados por la presencia de misioneros y las persecuciones contra quienes resistían a la conversión (DOUAIRE-MARSAUDON, 2009). Finalmente, Mafi fue contratado como parte de la tripulación (D'URVILLE, 1841, tomo 4, pp. 131-132). D'Urville habla de él con afecto, refiriéndose a Mafi como inteligente y determinado (D'URVILLE, 1841, tomo 3, p. 148), así como leal (D'URVILLE, 1841, tomo 3, p. 36)¹². En un punto del diario, Mafi es descrito como «nuestro proveedor, nuestro cocinero y nuestro invitado», y se menciona que recibió grandes elogios de la tripulación por sus dotes culinarias (D'URVILLE, 1841, tomo 5, p. 39)¹³.

Aproximadamente un año después, Mafi murió en la costa oriental de Borneo (actual Kalimantan, Indonesia), probablemente de tuberculosis o neumonía. Su cuerpo fue conservado en alcohol, y se tomaron moldes de su cerebro y de su cabeza. El busto refleja claramente que se hizo post mortem: la boca aparece entreabierta y el rostro muy demacrado. Cuando Dumoutier exhibía el cerebro o la cabeza, los acompañaba con las palabras: «Aquí está, nuestro amigo» (DOUGLAS, 2014: 270). En contraste, el resto de los miembros de la tripulación recibieron un entierro digno en el mar.

Dos de los bustos procedentes de la expedición de d'Urville conservados en El Museo Canario están identificados como Poukalem y Heroura, ambos realizados en Nueva Zelanda. Durante la expedición se elaboró un tercer busto de un individuo llamado Taha-Tahala (o Takatahara). El texto de Ripoche indica que su intención era adquirir los bustos de Poukalem y Heroura, pero el busto conservado en El Museo Canario es, en realidad, el de Taha-Tahala (según las comparaciones con bustos en otros museos). El busto de Poukalem que se encuentra en el *Musée de l'Homme* no se duplicó para El Museo Canario. Se desconoce por

¹² D'Urville murió antes de completar su diario de viaje para su publicación. M. Vincendon-Dumoulin se hizo cargo del trabajo a partir del volumen tercero, utilizando el texto que d'Urville había escrito durante la expedición.

¹³ Mi traducción del original: «qui est tout à la fois notre pourvoyeur, notre cuisinier et notre convive».

qué Ripoché no mostró interés en adquirir el busto de Taha-Tahala, el tercero, especialmente dado que, según Ross Calman, Taha-Tahala era el más conocido de los tres (CALMAN, 2011). Una réplica del mismo busto de yeso de Taha-Tahala fue hallada recientemente en el Museo Darder, en el norte de España, aunque se desconoce cuándo o por qué fue adquirida¹⁴.

En 1788 se había establecido una colonia penal en Botany Bay, seguida una década después por balleneros dedicados a la caza de focas y al comercio del lino. Estos nuevos colonos introdujeron enfermedades que, en la década de 1830, exterminaron a gran parte de la población indígena. La llegada de los europeos también trajo armas más avanzadas, lo que hizo mucho más mortíferos los conflictos intertribales. Entre 1824 y 1827 se produjeron enfrentamientos significativos entre los maoríes del norte y del sur de las islas, y los intereses comerciales europeos intensificaron aún más los conflictos (Calman, 2011: 114). Poco se sabe de la mujer Heroua, salvo que era esposa de uno de los hombres, Poukalem o Taha-Tahala (CALMAN, 2011). El diario de la expedición describe cómo las esposas e hijas esperaban en casa y lloraban por los familiares que habían muerto en la guerra entre distintos grupos maoríes. Como parte de su duelo, se cortaban el rostro con piedras o conchas afiladas, práctica que, como señala Calman (2011), puede observarse en el busto de Heroua. Estas marcas no son muy visibles en su busto de El Museo Canario, pero aparecen claramente en los dibujos publicados en el informe oficial de la expedición.

Como se mencionó antes, El Museo Canario posee bustos de indígenas tasmanos elaborados por Dumoutier. En Gran Bretaña y Tasmania, las políticas gubernamentales hacia el pueblo tasmano fueron objeto de severas críticas, y la muerte de Truganini en 1877 se consideró entonces un símbolo de las políticas genocidas aplicadas contra los tasmanos y sus comunidades (LEMKIN, 2005)¹⁵. Es poco probable que la expedición de d'Urville realizara moldes de la mujer y de cinco hombres encarcelados en la prisión de Hobart, en Tasmania. Como señaló Plomley (1968), la expedición de d'Urville permaneció en Hobart durante un período muy breve, y los indígenas tasmanos de quienes se realizaron los moldes no se encontraban en los mismos lugares que la expedición.. Dumoutier también recibió copias de dos bustos realizados por un artista, que representaban a personas conocidas de la época: Truganini y Wooraddy (PLOMLEY, 1968: 266). Truganini (nacida hacia 1812) creció en medio de la violencia extrema que caracterizó el dominio británico en su tierra natal. Ripoché encargó los bustos de Truganini y Wooraddy desde París, pero actualmente no se encuentran en el museo, y no he hallado referencia alguna a ellos en los archivos del museo. Por tanto, no está claro si llegaron a su destino final y, de ser así, qué ocurrió con ellos. Ripoché (1893: 12) señaló en su documento que dichos bustos aún no estaban en el museo porque Verneau los estaba perfeccionando; al haber sido moldeados por un artista, debían añadirseles ornamentos y colores como en el original. El Museo

¹⁴ Visita al Museo Darder.

¹⁵ Aunque el genocidio casi total del pueblo indígena de Tasmania es bien conocido, Docker señala que tanto en Australia como en Gran Bretaña se sigue negando la implicación británica en el genocidio tasmano. Véase la discusión en DOCKER, 2015.

Canario también adquirió otros cinco bustos de individuos tasmanos vivos. No resulta fácil entender por qué se decidió no comprar un sexto busto. Tres de estos se rompieron poco después de su adquisición por el museo, y los dos restantes figuran como anónimos con las etiquetas genéricas «Indígena» y «Tasmaniano». Un examen más detallado revela que ambos representan en realidad a la misma persona, clasificada bajo dos nombres y números diferentes. El error debió haberse producido en París, cuando los bustos fueron elaborados utilizando el mismo molde en dos ocasiones.

4.2. Nueva Caledonia y las Nuevas Hébridas

La estancia combinada de Samuel Anatole Mazeppa Ponty en Nueva Caledonia duró aproximadamente veinte años, comenzando con su llegada en 1870 (PATIN, 2019). Francia colonizó Nueva Caledonia en 1853, instaurando un régimen de colonización de asentamiento que marginó a la población indígena kanak, privándola de sus tierras y medios de subsistencia. A partir de mediados de 1865, el gobierno colonial francés comenzó a importar trabajadores contratados de Oceanía —denominados colectivamente como «nuevos hebrideños»—, de los cuales más del 90% procedía de las islas que hoy forman Vanuatu (incluidas las Nuevas Hébridas, las islas Banks y las islas Torres). Estos trabajadores soportaron condiciones laborales duras, con frecuencia semejantes a la esclavitud, y una elevada tasa de mortalidad (SHINEBERG, 1995; PATIN, 2019).

Los médicos militares desempeñaron un papel crucial en el suministro de restos humanos y objetos al *Muséum National d'Histoire Naturelle* de París, procedentes tanto de Nueva Caledonia como de las Vanuatu. Ponty fue uno de los dos médicos que enviaron casi la mitad de todos los objetos relacionados con estas regiones al museo (PATIN, 2019). Su envío incluía diversos restos humanos, como cráneos, esqueletos, cerebros y cabellos —en su mayoría extraídos de personas fallecidas en el hospital de Nouméa—. También remitió varias cabezas conservadas en líquidos (PATIN, 2019), que probablemente se utilizaron en París para la elaboración de bustos de yeso. El *Musée du quai Branly* de París conserva al menos dos fotografías de estas cabezas separadas del cuerpo enviadas por Ponty durante su tiempo como jefe médico del hospital de Nouméa. El Museo Canario posee los bustos correspondientes. Uno está identificado como Amdoum (busto n.º 13)¹⁶ —uno de varios bustos con ese nombre— y el otro representa a una mujer sin nombre¹⁷. En las fotografías, la cabeza aparece colocada sobre un paño blanco, con otro paño del mismo color extendido en el fondo, probablemente para realzar la visibilidad. Otra forma de obtener restos destinados al museo consistía en decapitar a quienes morían en combate, especialmente tras la insurrección de 1878 (BRUALLA, 2017: 130).

Varios bustos presentan heridas intensas claramente visibles, como el de un hombre llamado Titiule (busto n.º 9), cuyos ojos abiertos también indican que

16 Número de inventario PV0022039 en el *Musée du quai Branly*.

17 Número de inventario PV0022108 en el *Musée du quai Branly*.

fue moldeado después de la muerte. El catálogo del Museo Canario identifica un busto bajo el nombre de Jefe (n.º 17) y lo asocia con el líder neocaledonio muerto durante un levantamiento en 1880. De manera similar, los bustos de Colás (busto n.º 18) y de otro hombre neocaledonio sin nombre están, según Ripoche, también vinculados con muertes ocurridas durante la insurrección de 1880.

Como ha argumentado Brualla (2017: 130), los académicos del museo de París solicitaban con frecuencia objetos específicos a los naturalistas y médicos destinados en las colonias, lo que revela la profunda imbricación entre el espacio museístico y el proyecto colonial. La violencia encarnada en estos bustos de yeso es sobrecogedora. Más allá de la brutalidad física, Brualla (2017) y Patin (2019) señalan que el museo exhibió activamente los restos de «enemigos» subyugados, incluyendo figuras notables como el líder kanak Ataï, quien encabezó una insurrección contra los franceses a finales del siglo XIX. La cabeza cercenada de Ataï fue entregada al Museo del Trocadéro en 1882 (BRUALLA, 2017: 133), pero fue devuelta a Nueva Caledonia en 2014 (DAVID-IVES, 2017). Estas historias resultan aún hoy de gran relevancia y se entrelazan con las reivindicaciones actuales de independencia del pueblo indígena kanak en Nueva Caledonia (CONNELL, 2021).

4.3. Islandia y Groenlandia

La expedición de 1856 dirigida por el príncipe Jérôme Napoléon Bonaparte (sobrino del emperador Napoleón) viajó a Escocia, Groenlandia, Islandia y Escandinavia. Todos los bustos producidos durante la expedición del príncipe Napoleón fueron realizados por Jean-Benjamin Stahl, un escultor de bustos muy hábil, aunque menos conocido que Dumoutier (VAYRON, 2021: 116). Además, Stahl creó tres bustos de yeso de jóvenes miembros de la tripulación durante la expedición —no adquiridos por Ripoche—, todos ellos procedentes de Asia, probablemente de la India¹⁸. A diferencia de la expedición de d'Urville, la realización de moldes en yeso parece haber tenido poca relevancia en esta empresa. La expedición puso el acento en sus objetivos científicos, que estaban estrechamente ligados a los intereses políticos y económicos en Islandia y Groenlandia.

Groenlandia se hallaba bajo dominio danés, considerándose que el régimen colonial danés comenzó allí en 1721. Dinamarca mantenía un monopolio comercial en Groenlandia y procuraba controlar los aspectos más íntimos de la vida de sus habitantes (JENSEN, 2012: 60; PETTERSON, 2012: 101). El gobierno colonial danés concedía gran importancia a la caza de focas, ya que los productos derivados de ellas eran muy apreciados en los mercados europeos del siglo XIX. Como han señalado diversos autores, el gobierno colonial definió así qué aspectos de la sociedad groenlandesa merecían ser «preservados», al tiempo que impulsaba transformaciones profundas en otros ámbitos (GRAUGAARD, 2019).

¹⁸ Información obtenida durante la visita al *Musée de l'Homme* en 2020, a partir del inventario del museo.

La expedición visitó varios lugares, pero los bustos de yeso fueron probablemente todos elaborados en Paamiut (entonces llamada Frederikshaab). La expedición visitó Paamiut por su proximidad a la bahía de Arsuk, donde los europeos continentales habían descubierto criolita (véase Rink, 1877: 80), aunque ya era conocida desde hacía tiempo por la población local. Con Napoleón viajaba un experto, Alexandre-Émile Béguyer de Chancourtois, cuya función era determinar si sería económicamente viable comenzar la explotación de la criolita (KRAGH, 1995: 290, 294). Los franceses finalmente no extrajeron la criolita, pero las compañías danesas sí lo hicieron, agotando con el tiempo este recurso raro y valioso en la bahía de Arsuk.

Islandia también estaba bajo dominio danés y se había convertido en una isla de creciente interés para el gobierno francés. Los pescadores franceses habían operado durante mucho tiempo frente a las costas islandesas. Francia era el país extranjero con el que Islandia mantenía más relaciones, a pesar de la prohibición danesa de comerciar con no daneses (SIGURJÓNSDÓTTIR, 2000: 8). En 1855, Francia llegó a considerar el establecimiento de una colonia en Islandia como parte de sus más amplias ambiciones imperiales, que combinaban intereses militares y científicos. Las expediciones francesas anteriores ya habían explorado los yacimientos minerales del este de Islandia (SIGURJÓNSDÓTTIR, 1999: 10). Aunque estos proyectos de colonización no fueron bien recibidos por el gobierno danés y no llegaron a materializarse (ÓLAFSSON, 1986: 165), este contexto resulta esencial para comprender la expedición del príncipe Napoleón a Islandia. La expedición francesa no quedó impresionada por el país ni por su población, describiendo la capital, Reikiavik, como «triste, sombría y desolada»¹⁹ (EDMOND, 1857: 85). En los bustos de yeso se observa así una convergencia entre las distintas potencias coloniales, Francia y Dinamarca.

4.4. Tierra de Fuego

La expedición llegó a la bahía Orange, en Tierra del Fuego, en 1882 y permaneció allí durante un año para llevar a cabo diversas actividades de investigación. En la Europa del siglo XIX existía un gran interés por los pueblos de Tierra del Fuego, influido por suposiciones racistas que los consideraban representantes de una etapa distinta del desarrollo físico y cultural. Los cráneos humanos procedentes de Tierra del Fuego eran muy codiciados como objetos de comercio y de colección (CORBEY, 1993: 355). En algunos casos, las personas fueron llevadas por la fuerza a Europa para ser exhibidas como animales (CHAPMAN, 2010: 554).

En la bahía Orange, Paul Daniel Jules Hyades fue el responsable de recopilar información sobre la vida de las personas y de realizar mediciones de sus cuerpos —un trabajo llevado a cabo en estrecha colaboración con el *Muséum National d'Histoire Naturelle* de París (FLETCHER, 1892)—. Gran parte de la información etnográfica de Hyades se basó en los escritos de los misioneros establecidos en

19 Mi traducción del original: «C'est triste, morne, désolé».

la zona (Ushuaia), quienes mantenían una relación relativamente buena con la población indígena (CHAPMAN, 2010: 515-516). No obstante, el relato publicado de la expedición puso un énfasis desmedido en las mediciones corporales, reduciendo literalmente a los seres humanos a cifras y estadísticas. Hyades utilizó a personas indígenas como traductores, pero sus voces están ausentes en las publicaciones de los resultados.

El Museo Canario conserva ocho bustos procedentes de la expedición *Mission scientifique du Cap Horn*, todos moldeados a partir de sujetos vivos, excepto el busto n.º 89. Este fue realizado de forma póstuma a partir de un hombre yagán llamado Ouchpoukatekantensis, que murió en un accidente mientras la expedición se encontraba en Tierra del Fuego (Chapman et al., 1995: 164). Su cuerpo, al igual que el de Mafi, de Tonga, fue conservado en un barril de alcohol y transportado a Francia (HYADES Y DENIKER, 1882-1883: 26, 61).

4.5. Bustos que no forman parte de colecciones mayores

Los moldes de Se-Nou-Ty-Jah y Man-Gua-Daus pertenecen a colecciones más amplias del *Musée de l'Homme*, pero estos dos fueron los únicos ejemplares adquiridos por Ripoche (marcados en azul en la Tabla 1). Se-Nou-Ty-Jah y Man-Gua-Daus formaban parte de diferentes grupos de intérpretes indígenas americanos que recorrieron Europa durante el siglo XIX, en una época en que la fascinación pública por las exhibiciones humanas alcanzaba su punto máximo. Sus bustos fueron realizados en París en 1845 (véase *Musée de l'Homme*, s.f., p. 63) en el contexto de las exposiciones organizadas por el pintor estadounidense George Catlin.

Mientras exhibía la denominada Galería India (*Indian Gallery*) en Europa, Catlin se asoció con el empresario Arthur Ranken, quien previamente había organizado el viaje de nueve personas ioway a Inglaterra. Posteriormente se integraron en la Galería India de Catlin (PRATT, 2013: 280). Tras la enfermedad y muerte de varios miembros del grupo, otro —esta vez formado por intérpretes ojibwe— tomó el relevo, actuando en Gran Bretaña y en París. Se-Nou-Ty-Jah, de 45 años entonces, era el chamán de los ioway. Catlin (1852: 19, 24) lo describe como un intérprete carismático y talentoso que interactuaba intensamente con el público, ganando especial admiración entre las mujeres espectadoras. Durante la gira, Se-Nou-Ty-Jah aprendió rápidamente algo de inglés y mostró un vivo interés por observar la sociedad parisina (CATLIN, 1852: 64). El relato de Catlin revela la perspectiva analítica y crítica de Se-Nou-Ty-Jah sobre la sociedad europea, incluyendo su sorpresa y rechazo ante la pobreza y la miseria que observó (CATLIN, 1852: 71).

El grupo ojibwe que sustituyó a los intérpretes ioway —también conocidos como Chippeway y Ojibbeway— estaba liderado por Man-Gua-Daus. Fluido en inglés oral y escrito, nació en 1807 (SMITH, 2008) o 1811 (PEYER, 2007: 206). George Catlin lo describió como «un hombre extraordinariamente distinguido, tanto por su aspecto personal como por sus dotes intelectuales» (1852: 279).

Sin embargo, la continuación del espectáculo resultó un fracaso: el público parisino sospechaba que los nuevos grupos eran impostores. Catlin decidió, en consecuencia, trasladarlos a Bélgica para presentarlos ante un público nuevo. Varios miembros del grupo murieron, y a comienzos de 1846, los supervivientes se trasladaron a Londres, donde organizaron sus propias exhibiciones durante los dos años siguientes bajo la dirección de Man-Gua-Daus (PRATT, 2013: 283). El contexto colonial es evidente en muchos aspectos, por ejemplo, en la concepción de Catlin y otros de los indígenas americanos como “condenados a la extinción” (HARDING, 1996: 32). El relato de Catlin (1852) sobre la visita de los ioway a la Real Academia de Ciencias los muestra siendo tratados como especímenes más que como invitados, subrayando que su encuentro con la ciencia y la «civilización» occidentales se produjo en el marco de un régimen racial francés profundamente arraigado (CATLIN, 1852: 225).

Dos bustos en el Museo Canario ilustran aún más estas prácticas científicas racializadas. Ambos representan a hombres que habían sido esclavizados y trasladados por la fuerza a Brasil: uno conocido como Horace y el otro como Osifekunde. El busto de Horace fue realizado en Brasil por el artista Loise Rochet (n. 1813) durante su visita en 1856. Las razones de su creación se desconocen, pero el hermano de Rochet lo ofreció a la *Société d'Anthropologie* de París en 1869. La descripción elaborada por la sociedad no se centra en Horace como ser humano, sino como «sujeto», un conjunto de medidas antropométricas; sin embargo, se registra que Horace había sido capturado a los cinco años por tratantes de esclavos, llevado a Brasil y vendido como esclavo (21^e séance – 21 octobre 1869; véase también LOFTSDÓTTIR, 2024).

Osifekunde, un ijebu yoruba del actual suroeste de Nigeria, fue capturado hacia 1820. Su biografía fue escrita en París en 1845 por Marie Armand Pascal d'Avezac-Macaya, cuyo interés se centraba en la etnografía yoruba, más que en Osifekunde como individuo. En algún momento, probablemente al ser vendido como esclavo, se le cambió el nombre por Joaquim. Recuperó la libertad cuando el hombre que lo había poseído en Brasil lo llevó consigo a Francia, donde la esclavitud era ilegal (LLOYD, 1967).

Dos bustos de la colección están etiquetados como «Pirata chino ejecutado en Haifong» (color violeta en la Tabla 1) (véase también ORTIZ GARCÍA, 2019). Este tipo de «trofeos» procedentes de insurrecciones no era inusual, como ejemplifica la cabeza conservada del líder kanak Ataï. El inventario del *Musée de l'Homme* registra estos bustos como pertenecientes a la colección Harmand, muy probablemente la de François-Jules Harmand, naturalista, médico y administrador colonial en el sudeste asiático. Los objetos reunidos por Harmand constituyeron una parte significativa de la «colección asiática» del Museo del Trocadéro (DUPAIGNE, 1997: 649).

Otros dos objetos, también clasificados como «asiáticos» por Ripoche, no son en realidad bustos, sino máscaras de dos individuos calmuco, identificados únicamente como un hombre y una mujer (color rosa en la Tabla 1). A finales del siglo XIX, dos grupos de calmuco recorrieron Europa y permanecieron en el Jardin d'Acclimatation de París. Investigadores de la Academia de Ciencias

los sometieron a estudios antropométricos (BORMANSHINOV, 1988). Es posible que las máscaras se elaboraran en esa ocasión. Otra hipótesis es que se adquirieran durante la Exposición Universal de París de 1878, cuando se trajeron diversos objetos desde Rusia, incluidas máscaras del pueblo calmuco (*Catalogue spécial*, 1878).

Entre las figuras reconocibles de la colección de bustos de yeso se encuentran dos europeos célebres: el filósofo Jean-Jacques Rousseau y el naturalista Georges Cuvier. Ambos bustos parecen ser post mortem. No obstante, la identificación de la máscara mortuoria de Rousseau es incierta, ya que sus rasgos difieren de los observados en otros moldes conocidos, por lo que se requeriría una verificación adicional.

Un busto de la colección está marcado como Brigitte. En el inventario de bustos de yeso del Museo Canario se la identifica como originaria de Puerto Rico. Según el inventario del *Musée de l'Homme*, fue moldeada póstumamente por Stahl. El hecho de que Stahl realizara el molde y que este no esté vinculado a una expedición concreta sugiere que fue hecho en el taller del *Muséum National d'Histoire Naturelle* de París, más que en su país de origen.

5. CONCLUSIÓN

La extensión de este trabajo no permite abordar todos los bustos conservados en El Museo Canario, pero las historias vitales de los diferentes moldes — producidos en distintos lugares y bajo circunstancias diversas — están, no obstante, conectadas por el imperialismo europeo, en el cual la investigación científica se entrelazó con la conquista militar mediante el uso de la ciencia racial. Cada molde constituye un «punto de contacto»: no solo porque resulta del contacto directo con los cuerpos de personas reales, sino también porque simboliza la intersección entre la vida de esos individuos y las estructuras del imperialismo y el racismo europeos. Estos encuentros se produjeron en un plano personal — involucrando a oficiales, médicos y otros intermediarios — y estuvieron determinados por las políticas imperiales. Algunos bustos dan testimonio de una violencia extrema, como en el caso de los neocaledonios, mientras que otros — como el busto de Mafi — reflejan relaciones más complejas. Estos puntos de contacto, además, ponen de relieve la superposición entre zonas imperiales distintas, como se observa en las expediciones de Napoleón a Groenlandia e Islandia — entonces bajo dominio danés — en su intento por ampliar la influencia imperial de Francia.

Los bustos funcionan asimismo como puntos de contacto entre distintos momentos históricos. Atraviesan el tiempo, encarnando los cambios de los paradigmas científicos. Algunos fueron creados como objetos frenológicos, mientras que otros se inscribieron en el marco de la ciencia racial, y en la actualidad adquieren un nuevo significado como artefactos históricos que materializan esos pasados. La historia de la colección en sí refleja una profunda interconexión entre los países europeos, sustentada en la creencia en el poder y el progreso de la ciencia — una creencia inseparable de los ideales del colonialismo y del imperialismo —.

Sin embargo, estas relaciones fueron asimétricas en múltiples sentidos. Francia fue tanto una potencia imperial dominante como la vanguardia de la ciencia racial decimonónica. Para las regiones situadas en los márgenes de Europa, como las Islas Canarias, la participación en la ciencia racial reforzó su vínculo con la erudición europea más amplia y fortaleció sus aspiraciones de relevancia dentro de la comunidad imaginada de los Estados-nación «europeos» u «occidentales».

6. REFERENCIAS

- ALZOLA, José Miguel (1977): Tres etapas en la vida del Museo Canario, *El Museo Canario*, 38, 373-375.
- ARCHIVES DU MUSÉUM NATIONAL D'HISTOIRE NATURELLE, n.d. Dumoutier: Journal de son Voyage à bord de l'Astrolabe. MS MH 72.
- ARCHIVO DE EL MUSEO CANARIO. Amc/amc 1220. Inventario de la sección de antropología. 1909, Septiembre, 5. Autor: Manuel Naranjo Sánchez.
- ARCHIVO DE EL MUSEO CANARIO. Amc/amc 1237. Inventario de la sección «Antropología»-Salas Verneau 1 y 2. 1937, Enero. Autor: Manuel Naranjo Sánchez.
- BORMANSHINOV, Arash (1988): Kalmyks in Europe in the nineteenth century. *Mongolian Studies*, 5-24.
- BEGEROCK, Anna-Maria, HOWES, Hilary; TOCHA, Veronika (2023): The Ethics of Casts: Plaster Casts of Skulls, Faces and Bodies from Colonial Australia. *Artefact*, 19, 97-145. <https://doi.org/10.4000/artefact.14553>
- BLACKLEY, Roger (2004): Beauty and the Beast: Plaster Casts in a Colonial Museum, in A. SMITH and L. WEVERS (eds.), *On Display: New Essays in Cultural Studies*, Victoria University Press, Wellington: 51-64.
- BRUALLA, Marie (2017): S'appropriier «l'Autre». La collecte de restes humains en Nouvelle-Calédonie, un instrument de domination coloniale (1860-1900). *Outre-Mers, Revue d'Histoire*, 2-396-397 119-143. <https://doi.org/10.3917/om.172.0119>
- CALMAN, Ross (2011): He Ahuga Tipuna: Faces of the Ancestors, in K. Baker and E. Rankin (eds.), *Fiona Pardington: The Pressure of Sunlight Falling*, Otago University Press, Dunedin: 113-117.
- CASTELLANO, Viola (2025): Social connections and ethical entrapments: On doing anthropology of and through the border regime. *Anthropological Theory*, 25 (1), 78-96. <https://doi.org/10.1177/14634996241247432>
- CATALOGUE SPÉCIAL DE L'EXPOSITION DES SCIENCES ANTHROPOLOGIQUES / EXPOSITION UNIVERSELLE INTERNATIONALE DE 1878 À PARIS (1878). Paris. Imprimerie Nationale.
- CATLIN, Geo (1852): *Adventures of the Ojibbeway and Ioway Indians in England, France, and Belgium, Being notes of eight years' travels and residence in Europe with his North American Indian collection*. Vol. 2, Online: https://www.gutenberg.org/files/44777/44777-h/44777-h.htm#Page_203
- CHAPMAN, Anne; BARTHE, Christine; REVOL, Philippe (1995): *Cap Horn 1882-1883. Rencontre Avec Les Indiens Yahgan*. Paris Muséum National d'Histoire Naturelle.

- CHAPMAN, Anne (2010): *European encounters with the Yamana people of Cape Horn, before and after Darwin*. Cambridge University Press.
- CLIFFORD, James (1981): On Ethnographic Surrealism, *Comparative Studies in Society and History*, 23 (4): 539-564.
- CLIFFORD, James (1997): *Routes: Travel and translation in the late twentieth century*, Harvard University Press.
- CONKLIN, Alice (2013): *In the museum of man: Race, anthropology, and empire in France, 1850-1950*. Cornell University Press.
- CONNELL, John (2021): The 2020 New Caledonia Referendum: The Slow March to Independence? *The Journal of Pacific History*, 56 (2), 144-160.
- CORNEL, Tabea (2017): Something Old, Something New, Something Pseudo, Something True: Pejorative and Deferential References to Phrenology since 1840, *Proceedings of the American Philosophical Society*, 161 (4): 299-332.
- CORBET, Raymond (1993): Ethnographic Showcases, 1870-1930, *Cultural Anthropology*, 8(3): 338-369. <https://doi.org/10.1525/can.1993.8.3.02a00040>
- DAVID-IVES, Corinne (2017): Atai's return to New Caledonia: Reconciliation politics and the embarrassing legacy of colonial anthropology, *Journal of New Zealand and Pacific Studies*, 5 (2), 175-188.
- DOUAIRE-MARSAUDON, Françoise (2009): Uncertain times: Sailors, beachcombers and castaways as "missionaries" and cultural mediators in Tonga (Polynesia), in M. JOLLY; S. TCHERKÉZOFF; D. TRYON (eds.). *Oceanic Encounters, exchange, desire, violence in Margaret Jolly, Serge Tcherkézoff & Darrell Tryon*, ANU E-Press: 161-171.
- D'URVILLE, M.J. DUMOND (1841): *Voyage au Pole Sud et dans L'Océanie sur les Covettes L'Astrolabe et la Zélée*, Tome 3, Gide, Paris.
- D'URVILLE, M.J. DUMOND (1841): *Voyage au Pole Sud et dans L'Océanie sur les Covettes L'Astrolabe et la Zélée*, Tome 4, Gide, Paris.
- D'URVILLE, M.J. DUMOND (1841): *Voyage au Pole Sud et dans L'Océanie sur les Covettes L'Astrolabe et la Zélée*, Tome 5, Gide, Paris.
- D'URVILLE, M.J. DUMOND (1841): *Voyage au Pole Sud et dans L'Océanie sur les Covettes L'Astrolabe et la Zélée*, Tome 9, Gide, Paris.
- DE L'ESTOILE, Benoît (2003): From the Colonial Exhibition to the Museum of Man. An Alternative Genealogy of French Anthropology, *Social Anthropology*, 11 (3), 341-361. <https://doi.org/10.1017/S0964028203000247>
- FARRUJIA DE LA ROSA, A. José (2014): *An Archaeology of the Margins: Colonialism, Amazighity and Heritage Management in the Canary Islands*. Springer, New York.
- FARRUJIA DE LA ROSA, A. José (2020): Indigenous Remains, Colonialism and Ethical Dilemmas: A Case Study in the Canary Islands, *Journal of Contemporary Archaeology*, 7(2), 243-257.
- DIAS, Nélia (1997): Cultural Objects/Natural Objects: On Margins of Categories and the Ways of Display, *Visual Resources*, 13 (1), 33-47. <https://doi.org/10.1080/01973762.1997.9658409>
- DUPAIGNE, Bernard (1997): Le «Musée de l'Homme», Un Monstre Administratif, *La Revue Administrative*, 50 (300), 647-655.

- DOCKER, John (2015): A plethora of intentions: genocide, settler colonialism and historical consciousness in Australia and Britain, *International Journal of Human Rights*, 19 (1), 74-89. <https://doi.org/10.1080/13642987.2014.987952>
- DOUGLAS, Bronwen (2014): *Science, Voyages, and Encounters in Oceania, 1511–1850*. Palgrave Macmillan, Basingstoke. <https://doi.org/10.1057/9781137305893>
- EDMOND, M. Charles (1857): *Voyage dans les Mers du Nord. A Bord de la Corvette La Reine Hortense*. Michel Lévy Frères, Libraires-Éditeurs, Paris.
- FELDMAN, Jeffrey David (2006): Contact Points: Museum and The Lost Body Problem, in E. EDWARDS, C. GOSDEN and R.B. PHILLIPS (eds.), *Sensible Objects: Colonialism, Museums and Material Culture*, Berg, Oxford and New York, 245-268.
- FLETCHER, Robert (1892): Mission Scientifique du Cap Horn, *American Anthropologist*, 5. 1, 91-94.
- GRAUGAARD, Naja Dyrendom (2018): Without seals, there are no Greenlanders: Colonial and postcolonial narratives of sustainability and Inuit seal hunting. In U. P. GAD & J. STRANDBJERG (eds.), *The Politics of Sustainability in the Arctic*. Routledge, 74–93. <https://doi.org/10.4324/9781351031981>
- LANZAROTE GUIRAL, José Manuel (2013): Dangerous intruder or beneficial influence? The role of the Institut de Paléontologie Humaine in the development of prehistoric archaeology in Spain (1900-1936), *Complutum*, 24(2), 33-42. <https://doi.org/10.5209/rev-CMPL.2013.v24.n2.43365>
- GIMÉNEZ-ROLDÁN, Santiago (2016): Paul Broca's Search for Basque Skulls: The Full Story, *Journal of the History of the Neurosciences*, 25 (4), 376-377. <https://doi.org/10.1080/0964704X.2014.886811>
- HARDING, Brian (1996): White Medicine, Red Manhood: George Catlin's North American Indians, *Kunapipi*, 18 (1): 22-37.
- HYADES, Paul; DENIKER, Joseph (1891): *Mission Scientifique du Cap Horn. 1882-1883*. Ministères de la Marine et de l'instruction Publique. Paris: Guthier-Villard et fils, Impimeurs-libraires.
- HOULTON, Tobias; BILLINGS, Brendon Kurt (2017): Blood, sweat and plaster casts: Reviewing the history, composition, and scientific value of the Raymond A. Dart Collection of African Life and Death Masks, *HOMO*, 68 (5), 362-377. <https://doi.org/10.1016/j.jchb.2017.08.004>
- KRAGH, Helge (1995): From curiosity to industry: The early history of cryolite soda manufacture, *Annals of Science*, 52.3, 285-301, doi: <https://doi.org/10.1080/00033799500200241>
- JENSEN, Lars (2012): *Danmark: Rigsfællesskab, tropekolonier og den postkoloniale arv*. Hans Reitzels Forlag.
- LEMKIN, Raphael (2005): Tasmania, *Patterns of Prejudice*, 39 (2), 170-196.
- LOFTSDÓTTIR, Kristín (2024): Three days from civilization: Transnational scientific imagination and nineteenth-century Iceland, in B. C. SCHÄR, and M. TOIVANEN (eds.), *At the Margins of Empire, 1800–1950. Expansion alongside integration: A new history of imperial Europe*. Bloomsbury Academic, 117-137.
- LOFTSDÓTTIR, Kristín (2023): Crafting racism, civilization, and margins through plaster busts of Icelanders», *Social Identities*, 29 (6), 590-607.

- LOFTSDÓTTIR, Kristín (2019): *Crisis and coloniality at Europe's margins: Creating exotic Iceland*. Taylor & Francis.
- LOFTSDÓTTIR, Kristín, HIPFL, Brigitte & PONZANESI, Sandra (2023): *Creating Europe from the Margins: Mobilities and Racism in Postcolonial Europe*. Taylor and Francis.
- LLOYD, Peter C. (1967): Osifekunde of Ijebu. In P.D. CURTIN (ed.), *Africa remembered: narratives by West Africans from the era of the slave trade*. Madison, University of Wisconsin Press, 247-261.
- MUSÉE DE L'HOMME. (n.d): *The Musée de l'Homme: Itenary*. Paris: Musée de l'Homme.
- ORTIZ GARCÍA, Carmen (2016). «Antigüedades guanches». Comercio y coleccionismo de restos arqueológicos canarios, *Culture & History Digital Journal*, 5 (2): 1-23.
- ORTIZ GARCÍA, Carmen (2019): Localismo e internacionalismo. Diego Ripoch y Torrens, y el patrimonio canario. En R. SARMIENTO, N. ROSAURA, J. BETANCOR y J.A. URIBE (eds.), *Reflexiones sobre darwinismo desde las Islas Canarias*, Ediciones Doce Calles, Madrid: 99-127.
- ORTIZ GARCÍA, Carmen (2020): Colecciones de restos humanos y moldes étnicos. Algo más que útiles científicos, *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Sección aula, museos y colecciones*, (7), 105-121.
- PATIN, Christelle (2019): *Ataï, un chefkanak au musée: Histoires d'un héritage colonial*. Publications scientifiques du Muséum. <https://doi.org/10.4000/books.mnhn.6077>
- PETTERSON, C. (2012): Colonial Subjectification: Foucault, Christianity and Governmentality. *Cultural Studies Review*, 18 (2). <https://doi.org/10.5130/csr.v18i2.2758>
- PEYER, Bern C. (2007): *American Indian Non-Fiction: An Anthology of Writing 1760s-1930s*, Norman, University of Oklahoma Press.
- PLOMLEY, Norman James B. (1968): Notes on some Tasmanian Aborigines and on portraits of them, *Papers and Proceedings of the Royal Society of Tasmania*, 102: 47-54.
- POINTON, Marcia (2014): Casts, Imprints, and the Deathliness of Things: Artifacts at the Edge, *The Art Bulletin*, 96 (2): 170-195.
- POSKETT, James (2017): Phrenology, correspondence, and the global politics of reform, 1815-1848, *The Historical Journal*, 60 (2): 409-442. <https://doi.org/10.1017/S0018246X16000236>
- PRATT, Mary Louise (1992): *Imperial Eyes: Travel Writing and Transculturation*. Routledge, London and New York.
- PRATT, Stephanie (2013): Objects, performance and ethnographic spectacle, *Interventions*, 15 (2): 272-285.
- REGUEIRA, Luis (2017): El Museo Canario. Ciencia y progreso en medio del Atlántico, *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, 35: 729-744.
- RENNEVILLE, Marc (1998): Un musée d'anthropologie oublié: le cabinet phrénologique de Dumoutier, *Bulletins et Mémoires de la Société d'anthropologie de Paris, Nouvelle Série* 10 (3-4): 478.

- RINK, Henry (1877): *Danish Greenland: Its People and Its Products*. London: Henry S. King and Co.
- RIPOCHE Y TORRENS, Domingo (1893): *Estudio de los bustos que posee este centro antropológico establecido en Las Palmas de Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria, Tipografía La Atlántida.
- ROCHETTE, Marc (2003): Dumont d'Urville's Phrenologist: Dumoutier and the Aesthetics of Races. Translated by Isabel Ollivier, *Journal of Pacific History*, 38 (2): 251-268.
- ROQUE, Ricardo (2018): The Latin stranger-science, or l'anthropologie among the Lusitanians, *History of Science*, 60(1): 69-95. doi: <https://doi.org/10.1177/0073275318755291>
- SÁNCHEZ GÓMEZ, Luis Ángel (2015): Una momia en el salón. Los museos anatómicos domésticos del doctor Velasco (1854-1874). *Asclepio*, 67 (2): 1-17 <https://doi.org/10.3989/asclepio.2015.29>
- SCHÄR, Bernhard C. & TOIVANEN, Mikko (2024): Integration and Collaborative Imperialism in Modern Europe: A new history of Imperial Europe. In B. C. SCHÄR and M. TOIVANEN (eds), *At the Margins of Empire, 1800–1950. Expansion alongside integration: A new history of imperial Europe*. Bloomsbury Academic: 1-14.
- SHINEBERG, Dorothy (1995): The New Hebridean is Everywhere: The Oceanian Labor Trade to New Caledonia, 1865-1930, *Pacific Studies*, 18.2: 1-22.
- SIBEUD, Emmanuelle (2012): A Useless Colonial Science? Practicing Anthropology in the French Colonial Empire, circa 1880–1960, *Current Anthropology*, 53 (5): 83-94. <https://doi.org/10.1086/662682>
- GIRÓN SIERRA, Álvaro & BETANCOR GÓMEZ, María José (2023): The Canary Museum: From transnational trade of human remains to the visual representations of race (1879-1900), *Culture & History Digital Journal*, 12 (1), e006. <https://doi.org/10.3989/chdj.2023.006>
- SIGURJÓNSDÓTTIR, Aesa (2000): *Ísland í Sjónmáli: Franskir Ljósmyndarar á Íslandi 1845–1900. Islande en vue photographes français en Islande*. JPV, Reykjavík.
- SIGURJÓNSDÓTTIR, Aesa (1999): French Photography in nineteenth-century Iceland. *History of Photography*, 23 (1): 10-17.
- SMITH, Donald B. (2008): George Henry (Maungwudaus), *The Canadian Encyclopedia*. Online: <https://www.thecanadianencyclopedia.ca/en/article/george-henry>
- ÓLAFSSON, KJARTAN (1986): Áform Frakka um nýlendu við Dýrafjörð. Napóleon prins á Íslandi 1856, *Saga, tímarit Sögufélags*, 24 (1): 147-203.
- TIDY, Joanna & TURNER, Joe (2019): The intimate international relations of museums: a method, *Millennium*, 48 (2): 117-142. <https://doi.org/10.1177/0305829819889131>
- VAYRON, Olivier (2021): Le patrimoine scientifique des Invisibles. Reconsidérer les Petites-Mains au service de l'anatomie comparée au Muséum de Paris, *Organon*, 53: 97-128. <https://doi.org/10.4467/00786500.ORG.21.005.14790>
- VOYAGE DU PRINCE NAPOLÉON DANS LES MERS DU NORD EN 1856, Archives Nationales, 400AP/164. Paris.



ULPGC
Universidad de
Las Palmas de
Gran Canaria

Facultad de
Geografía e Historia



Colaboran:
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS HISTÓRICAS
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA